



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

GRAO EN SOCIOLOXÍA
TRABALLO DE FIN DE GRAO
CURSO ACADÉMICO: 2013/2014
CONVOCATORIA: XUÑO

***RELACIÓN ENTRE EL ESTATUS SOCIOECONÓMICO Y
EL TIPO DE DEPORTE PRACTICADO***

***RELACIÓN ENTRE O ESTATUS SOCIOECONÓMICO E O TIPO DE DEPORTE PRACTICADO
RELATIONSHIP BETWEEN SOCIOECONOMIC STATUS AND KIND OF SPORT PRACTICED***

ALUMNO: KEVIN RODEIRO IBÓN
TITOR: JOSÉ LUIS VEIRA VEIRA

ÍNDICE

1. RESUMEN Y PALABRAS CLAVE	2
2. INTRODUCCIÓN. Objeto de estudio, objetivos e hipótesis.....	4
3. MARCO TEÓRICO-HISTÓRICO	
3.1. Evolución histórica del deporte, visión sobre él y papel en el proceso de civilización.....	7
3.2. Relación con el “ <i>gusto</i> ” y el “ <i>habitus</i> ”, y papel como generador de capital social.....	19
4. METODOLOGÍA. Pasos, variables y tipos de análisis realizados.....	26
5. RESULTADOS	
5.1. Análisis de correspondencias con todos los deportes.....	30
5.2. Análisis de correspondencias con deportes agrupados según características similares.....	35
5.3. Agrupación según el coste.....	36
5.4. Agrupación según el nivel de esfuerzo.....	38
6. CONCLUSIONES	39
7. BIBLIOGRAFÍA	44
8. ANEXOS	47

1. RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

A lo largo de la historia del deporte ha habido diferencias entre el estatus social de las personas que practicaban diferentes deportes. Diferencias que se mantuvieron en el tiempo y que, condicionan la elección de uno u otro deporte según sea el estatus social al que se pertenezca. Esto es así porque además de factores asociados al capital económico que condicionan la práctica de algunos deportes, el *gusto* es diferente entre gente de diferentes clases sociales, concepto del que nos habla Bourdieu, y que para él es muy importante; o se utiliza como forma de construcción del autoconcepto o del “*habitus*”. Este estudio analiza esa relación que existe actualmente entre el estatus social y el tipo de deporte practicado. Para eso se han utilizado métodos cuantitativos con datos recogidos del estudio nº2833 del CIS (“*Hábitos deportivos en España (IV)*”). Se ha realizado un análisis de correspondencias entre las variables “Estatus socioeconómico” y “Tipo de deporte practicado” con el programa SPSS, lo que ha mostrado cómo se distribuyen los deportes en función de la clase social. En este análisis se puede observar que el estatus influye en cierto modo en el tipo de deporte practicado.

Palabras clave: estatus socioeconómico, tipo de deporte practicado, hábitos deportivos, Bourdieu, análisis de correspondencias, construcción del autoconcepto, sentimiento de pertenencia, habitus

Resume:

Ao longo da historia do deporte houbo diferenzas entre o estatus social das persoas que practicaban diferentes deportes. Diferenzas que se mantiveron no tempo e que condicionan a elección dun ou doutro deporte segundo sexa o estatus social ao que se pertenza. Isto é así porque, ademais de factores asociados ao capital económico que condicionan a práctica dalgúns deportes, o *gusto* é diferente entre xente de diferentes clases sociais (concepto do que nos fala Bourdieu, e que para el é moi importante), ou utilízase como forma de construción do autoconcepto ou do “*hábitus*”. Este estudo analiza esa relación que existe actualmente entre o estatus social e o tipo de deporte practicado. Para iso, utilizáronse métodos cuantitativos con datos recollidos do estudo nº2833 do CIS (“*Hábitos deportivos en España (IV)*”). Realizouse unha análise de correspondencias entre as variables “Estatus socioeconómico” e “Tipo de deporte practicado” co programa SPSS, o que mostrou como son distribuídos os deportes en función da clase social. Nesta análise puidose observar que o estatus inflúe en certo modo no tipo de deporte practicado.

Palabras clave: estatus socioeconómico, tipo de deporte practicado, hábitos deportivos, Bourdieu, análisis de correspondencias, construcción do autoconcepto, sentimiento de pertenza, habitus

Abstract:

Throughout sports history there have been differences between the social status of people practicing different sports. Differences persisted over time and that determines the choice of one or another sport as social status to which it belongs. This is because, in addition to economic capital associated with that condition factors some sports practice, taste is different among people of different social classes (the concept that Bourdieu speaks, and it is very important to him), or as a way of building self-concept or the “*habitus*”. This study examines the relationship that exists between social status and the type of sport. For that, we have used quantitative methods drawn from the study of the CIS No.2833 (“*Sports habits in Spain (IV)*”). We performed a correlation analysis between the “socioeconomic status” variables and “type of sport practiced” with the SPSS program, which has shown how to distribute sports depending on social class. In this analysis can be seen that the status influences the type of sport.

Keywords:

Socioeconomic status, type of sport practiced, sports habits, Bourdieu, correspondence analysis, construction of self-concept, sense of belong, habitus

2. INTRODUCCIÓN

Siendo la sociología una ciencia que estudia los fenómenos colectivos resultado de actividades sociales, es curioso que el deporte como actividad sea un objeto de estudio poco explotado por esta disciplina. (Mira, S., 2014). Pocos expertos como José María Cagigal, Manuel García Ferrando, Norbert Elias o Eric Dunning han realizado investigaciones en este ámbito por lo que la sociología del deporte se sitúa como un interesante campo en el que aún queda mucho que investigar, y mucha teoría por crear alrededor de una institución con tanto peso en la actualidad como es el deporte.

La sociología del deporte se institucionalizó como tal, en los años 60 con la fundación de la *International Review of Sport Sociology* en 1966 y la constitución del Consejo Internacional de Sociología del Deporte en la *International Sociology Association* en 1965, pero no fue hasta la década siguiente cuando empezó a tener interés como objeto de reflexión intelectual en España. Esto fue debido al proceso de transición que hubo en el país durante esos años que supuso un revulsivo en muchos campos sociales. En nuestro país, tanto García Ferrando como Cagigal, que aunque no era sociólogo de profesión fue de los primeros humanistas del deporte, cumplieron un papel clave.

Conceptualmente, la actividad física, el ejercicio y el deporte son tres conceptos similares pero que difieren ligeramente en sus significados. Los dos últimos forman parte del primero por lo que entre ellos se podrían utilizar de forma relativamente correcta como sinónimos. Mientras que las acepciones entre ejercicio y deporte no se podrían utilizar indistintamente ya que el primero se refiere a una serie de actividades destinadas a mejorar algunas de sus cualidades físicas, y el segundo hace referencia a una actividad física ya más organizada y que tiende a la competición. (Moscoso, D., 2006)

En este trabajo, el objeto de estudio se sitúa en la relación existente entre el tipo de deporte practicado (en el que se incluyen otras actividades físicas, que no son explícitamente deportes), y el estatus socioeconómico, de modo que se intenta averiguar si existe alguna correlación entre estas dos variables.

El objetivo de este trabajo es, a raíz de los resultados obtenidos, obtener algunas conclusiones al respecto y crear teoría a partir de estos datos. Es decir, lo que se pretende es averiguar qué deportes

se asocian con los diferentes estatus, para, a partir de los resultados obtenidos se pueda dilucidar si existen perfiles de deportes “tipo” entre las diferentes clases a tener en cuenta. Es decir, si se pueden asociar algunas actividades físicas con un estatus determinado.

A partir de obtener esa relación que en un principio se supone que habrá, se pasará a analizar las semejanzas entre los deportes asociados a un mismo estatus, y a su vez, las diferencias existentes entre deportes asociados a distintas clases sociales. Esto permitirá sacar conclusiones acerca de las preferencias de unos y otros y extrapolarlas sociológicamente a otros ámbitos de la conducta diferencial entre clases o estatus sociales. El objetivo de este estudio tiene bastante dosis de originalidad, ya que lo más semejante que se ha encontrado, ha sido un trabajo presentado en unas Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata por docentes de sociología de la Universidad de Buenos Aires (Gómez, G; Grinszpun, M. & Seid, G., 2012)

En cuanto a las hipótesis está claro que hay una serie de afirmaciones que se pueden tener en cuenta debido a la lógica que le acompaña. Por ejemplo, se puede afirmar, antes de realizar ninguna comprobación previa, que las personas de un estatus socioeconómico más alto realizarán actividades físicas que requieran un desembolso más elevado para llevarse a cabo, como pueden ser la vela, el buceo, o demás actividades relacionados con el mar, puesto que requieren de una preparación más costosa que otras actividades o deportes en los que no se necesitan tantos complementos para llevarse a cabo correctamente. Esta afirmación se lleva a cabo debido a que existe una correlación establecida entre el capital económico y el estatus social que indica que a mayor estatus, mayor capital.

De esta hipótesis, lógicamente se puede deducir también la opuesta, es decir, que las personas de estatus sociales más bajos realizan actividades físicas que exijan un desarrollo más asequible como puede ser el running, el fútbol, etc.

Por otro lado, otra hipótesis sería que hay deportes que tienen un diferente estatus que otros por sí mismos, es decir, que con el paso del tiempo y la evolución de la sociedad, hay deportes que acaban teniendo un estatus más elevado que otros dentro de la variedad de deportes. Por ejemplo, el fútbol, debido al multitudinario público que atrae tanto como para presenciar como para practicar, se fue convirtiendo en “el deporte del pueblo”, que hace que a los de estatus más alto no les interese tanto practicarlo debido a que pretenden diferenciarse del resto y no consideran que tenga un estatus acorde a ellos. En el mismo caso que el fútbol se podrían considerar deportes como el baloncesto, o

el ciclismo recreativo, pero el fútbol es el mayor exponente de este tipo de comportamientos.

Mientras, en el otro lado, se pueden encontrar los "deportes de raqueta" que se han ido asentando poco a poco como deportes clasificados para las personas de estatus más elevado. De esta forma, las clases sociales más elevadas han ido encontrando en estos tipos de deporte (tenis, tenis de mesa, squash, pádel, bádminton) una actividad en la que se encuentran acordes con su estatus social y poco a poco los han ido "conquistando".

Por último, la última hipótesis propuesta afirma que los de estatus social alto tienen más tendencia a los deportes individuales que los de un estatus social más bajo. Esto podría ser debido a que las personas de mayor estatus no quieren correr el riesgo de compartir equipo y tener que colaborar con compañeros de estatus social más bajo. Mientras que esto es irrelevante para los de estatus socioeconómico más bajo.

Para aclarar todas estas cuestiones y algunas otras que surgieron en el transcurso del análisis de datos se realizó una revisión histórica del deporte, se observaron las teorías relacionadas con el tema que hasta ahora han salido a la luz y, empíricamente, se realizó un tratamiento de los datos publicados por el CIS, mediante el programa informático SPSS para analizar los resultados y poder llegar a alguna conclusión interesante.

3. MARCO TEÓRICO-HISTÓRICO

3.1. Evolución histórica del deporte, visión sobre él y papel en el proceso de civilización

Hoy en día, el deporte es algo que está ya generalizado en todo el mundo y esto es algo que se puede comprobar fácilmente puesto que en casi todos los lugares del mundo desarrollado (y también en el mundo subdesarrollado, aunque en menor medida) se puede ver a gente que practica actividades físicas en su tiempo libre por diferentes motivos. Sólo es necesario observar la atención del medio social sobre éste fenómeno, los medios de comunicación, el dinero público y privado que se invierte, la publicidad, la implicación y preocupación del Estado por dicha actividad y la cantidad de individuos que son partícipes de actividades deportivas como espectadores o protagonistas. Además del alto grado socializador que la actividad posee afirmando que ninguna otra actividad humana ha poseído tal centro de interés y participación. (Carter-Thuillier, B., 2014)

Los datos corroboran esta afirmación, ya que según el propio estudio nº2833 del CIS que utilizaremos más adelante para analizar los datos más a fondo, se puede observar que casi un 75% de la muestra practica o ha practicado deporte alguna vez en su vida, y solo algo más del 25% afirman no haber practicado deporte nunca. (Estudio nº2833 del CIS)

Esta utilización del deporte como forma de esparcimiento o como forma de gastar o aprovechar (depende de cómo se mire) el tiempo libre es un concepto actual pero que no siempre fue entendido así. El deporte, en las sociedades contemporáneas y desarrolladas se puede entender como tal debido a que la gente no tiene las preocupaciones relacionadas con la subsistencia que tenía en otras épocas anteriores. En dichas épocas el empeño en conseguir medios para sobrevivir ocupaba buena parte del tiempo y el tiempo libre entendido tal y como lo entendemos hoy en día no existía.

Hay que tener en cuenta además, que la realización de actividades físicas requiere un consumo considerable (mayor o menor dependiendo de la cantidad y/o la intensidad del deporte o la actividad en cuestión) de energía ya que requieren fuerza y destreza, aunque cada una de forma diferente. Y esta energía utilizada para estos menesteres es, en teoría, energía que nos sobra y que nos podemos permitir consumir. Antiguamente, no todos podían permitirse realizar un consumo de energía en algo tan trivial como en épocas anteriores era el deporte. Sólo algunas personas, que vivían

despreocupadas, debido a que pertenecían a una condición social acomodada se podían permitir ocupar su tiempo y su energía en estas actividades. Nos estamos refiriendo aquí, más que nada a la época medieval, en donde había una clara distinción de clases y había un porcentaje muy alto de gente que vivía en la pobreza.

Está claro que actualmente también sucede lo mismo en ciertos lugares del mundo subdesarrollado. En ellos, el hambre está a la orden del día y el deporte no entra dentro de los planes de la vida diaria salvo como entretenimiento de los jóvenes y bajo fuertes condicionantes y limitaciones, como la pobreza, el hambre, las enfermedades o las obligaciones para con la familia en pos de la supervivencia. Sin embargo, en el primer mundo, el deporte es una institución muy fuerte que está profundamente arraigada en la sociedad de tal forma que la gran mayoría de las personas realizan algún tipo de deporte o actividad por diferentes motivos.

Estas diferencias en cuanto a clase, como se ha dicho antes, ya empezaron a verse desde el primer momento en el que comenzó a realizarse una separación por clases. Por ejemplo en la Edad Media los nobles realizaban actividades como la caza, mientras que el resto de los estamentos realizaban actividades menos exigentes pero entretenidas para ellos.

Pero esta visión de deporte como forma de diversión es relativamente reciente, porque antes el deporte no se relacionaba con la diversión, sino con la guerra o la instrucción militar. Por ejemplo, en la Antigua Grecia, pueblos como el Espartano (que existió entre el siglo X y el III a. C.) tenían una profunda dedicación al deporte, como se podía observar en la educación proporcionada a los hijos, la cual era basta en deporte de combate, sirviendo de preparación para futuras guerras, aunque solamente estaba destinada a los varones.

Por lo tanto, la visión del deporte estaba totalmente enfocada a la instrucción militar y el deporte no era visto para otra cosa que no fuera eso. En cierto modo, para ellos o para algunos de ellos resultaba una diversión practicar estos deportes de combate, sin embargo la diversión no era el fin en sí mismo, como resulta ahora en la mayoría de actividades deportivas que realiza la gente, aunque no en todas. Ya que las exigencias en cuanto a canon de belleza someten a la población a buscar un determinado cuerpo (en función del sexo), que mediante el deporte muchas personas intentan lograr olvidándose de disfrutar de la actividad en sí misma.

Volviendo al repaso histórico, en este tipo de sociedades dentro de los ciudadanos del pueblo todos

eran considerados guerreros y tenían las mismas obligaciones. Dentro de este grupo en donde estaba predestinada la instrucción militar estaban los hombres libres nacidos en la propia Grecia y solo se excluía a los esclavos y a los extranjeros. Se da por tanto una cierta separación en cuanto a clases en la que no había elección para ninguno de los grupos.

Por otro lado se puede apreciar claramente una separación por sexos, ya que a las mujeres no se les permitía realizar estas actividades ni ser guerreras. Pero en cuanto a esta separación, las diferencias entre sexos relacionadas con “actividades físicas” vienen de mucho más atrás, puesto que ya en la época paleolítica, en donde la raza humana está en fase de "caza-recolección" eran los hombres los encargados de realizar esa función basada en la fuerza y la agilidad que es la caza mientras que las mujeres hacían la función más tranquila y menos exigente de la recolección y, como mucho, ciertas tareas de caza menor. Así pues, está tradición de reservar las actividades más exigentes físicamente a los hombres fue perdurando en el tiempo haciendo que las mujeres realizaran muchas menos actividades físicas que los hombres.

Y volviendo a la Antigua Grecia se encuentra otro ejemplo más de esta distinción de sexos, puesto que en los famosos Juegos Olímpicos que se realizaban en esa época (del 8 a. C. Al 4 d. C. más concretamente) eran otra vez los atletas varones libres griego parlantes y nativos, los únicos que podían participar, además, tenían que realizar una serie de entrenamientos obligatorios. La importancia que se le daba a este acto en la época de la Antigua Grecia demostraba el gran interés incipiente como forma de diversión que empezaba a haber por el deporte fuera de la guerra y la instrucción militar. Los niños, sin distinción de clases, recibían una formación deportiva para poder llegar a competir en estos Juegos desde los doce hasta los veinte años, en donde aprendían a competir y se desarrollaban muscularmente.

Un deporte que no se entendía fuera de la competitividad y la superación del rival. Una competición que estaba hecha para el disfrute de los espectadores, pero que no dejaba de ser una actividad secundaria en la vida cotidiana de las personas. En estos Juegos Olímpicos antiguos entre las actividades que formaban parte de estas celebraciones estaban las carreras, el salto de longitud, el lanzamiento tanto de jabalina como de disco, distintos tipos de lucha, las carreras de carros y el pentatlón, que era una combinación de las anteriores.

En estas actividades físico-deportivas se ponía a prueba la velocidad, la fuerza y la agilidad, y fue la primera vez que se empezaron a poner reglas que hacían al deporte algo más interesante y noble

puesto que para ganar había que respetar estas normas, y no sucedía como en la guerra en donde todo valía. Además, el periodo en el que se celebraban los Juegos, en el Estado reinaba la paz completamente, puesto que todo se centraba en la celebración de estas actividades y dejaban todo lo demás a un lado.

Siguiendo la relación lineal del tiempo, en la antigua Roma, las competiciones de gladiadores realizadas en el coliseo, que también estaban hechas para el disfrute de los espectadores, eran la actividad que sobresalía por encima de las demás. Este "deporte", que era realizado en grandes coliseos para la presencia masiva de aficionados tenía la característica de que era practicado por esclavos o condenados, pero sin embargo los más destacados gladiadores llegaban a idolatrarse y tenían un gran reconocimiento y admiración por parte del público, como puede pasar con los futbolistas de hoy en día, lo cual les daba cierto poder.

Sin embargo la diferencia entre los dos casos es significativamente grande puesto que en el caso de los gladiadores, aún siendo idolatrados, la clase social a la que pertenecían era la más baja y el "deporte" que practicaban lo hacían por obligación. Y es que las peleas de gladiadores eran a muerte y las probabilidades de tal destino eran altas.

Además, en la Antigua Roma, también se realizaban otros tipos de actividades físicas como la gimnasia, pero siempre como método para mantenerse en forma y como forma de entrenamiento bélico y no como algo placentero para hacer durante el tiempo libre. Otros deportes aparecieron de manera incipiente en esta época, como algunos de pelota, boxeo o natación; pero siempre estaban orientados a la puesta en forma y al entrenamiento de soldados mientras que, como ya hemos dicho, las actividades más multitudinarias y atrayentes de público (y también las más peligrosas) eran realizadas por esclavos y condenados.

En la edad media, la coyuntura general del periodo afectó también al deporte, como no podía ser de otra forma. La edad media se caracteriza por la dinamicidad por la que se desarrolló, rodeado de continuos cambios y situaciones convulsas. No era una época para que se estabilizara nada, y el deporte no fue una excepción.

Sin embargo, sí que había una serie de deportes que se fueron desarrollando en esta época, pero se olvidó esa concepción atlética del deporte que se tenía tanto en la Antigua Grecia como en menor medida, en la Antigua Roma. En cambio se optó por una concepción más noble, regulada y

entretenida del deporte.

Por ejemplo, en ese periodo se practicaba la caballería, que era un deporte que no hacía exclusión de clases, pero que para practicarlo, además de un valor considerable, se necesitaban unos medios materiales a los que no todo el mundo tenía acceso, por lo que indirectamente sí que era excluyente en cuanto a estatus. Otros deportes que fueron característicos de los estamentos más altos fueron la "Palma", un deporte que fue precursor del actual tenis; y la "Soule", un deporte de pelota.

Por otro lado, había otros deportes destinados para la "gente de a pié", como fue la lucha, un deporte que estaba ligeramente reglado, y en el que se respetaba el resultado del enfrentamiento hasta tal punto, que los vencedores se paseaban por ahí (con alta popularidad y renombre) como los más fuertes de la zona y solo podían quitarles este "título" cuando fueran vencidos en otra lucha.

Como en casi todos los aspectos, esta época no fue muy prolífica para el deporte, y a pesar de que se empezaron a desarrollar algunos deportes de equipo, que antes no había, la evolución del deporte no fue mucho más allá. Sin embargo en las diferencias en cuanto a estamentos sociales sí que se pueden apreciar diferencias notorias. Mientras que los "deportes" practicados por la gente de estatus más alto conllevaban un desembolso mayor debido a los materiales utilizados para llevarse a cabo, los practicados por los estamentos más bajos eran simples en ese aspecto, lo que los hacían más universales y populares.

En la siguiente época, tras este periodo de estancamiento, el deporte comenzó a volver a coger impulso para seguir avanzando, como lo habían estado haciendo en la época antigua. Y para ello, se inspiraron precisamente en esa época de la Grecia antigua en donde se le daba gran relevancia a las actividades deportivas. Y para ello, entre otras medidas se optó por la reaparición de los Juegos Olímpicos.

La reaparición de los juegos en la época moderna se dio a finales del siglo XIX, cuando el barón de Coubertin, de origen francés planteó la importancia de masificar el deporte al resto de la población y no sólo como una actividad de la aristocracia, debido a los beneficios que tenía en cuanto al desarrollo de la madurez, nobleza, capacidad de trabajo y bienestar físico que generaba el esfuerzo y la sana competencia. Este evento constituye un momento clave en la historia del deporte, ya que a partir de lo observado de la civilización Griega, los europeos modernos retoman esta actividad al contrastar el desarrollo de la misma civilización con sus prácticas, entre ellas las competencias

deportivas. De esta manera se podría inferir que al reincorporar los Juegos Olímpicos a la época moderna, los europeos tenían la convicción de que estos fueron un fuerte impulsor del desarrollo que llegó a tener la civilización Griega; vieron en el deporte un elemento fundamental para la formación de una mejor sociedad que conllevaría al desarrollo de la civilización. (Ramírez, R., 2013)

Se puede observar una evolución del deporte desde la época de la Antigua Grecia. En el que era un símbolo de destreza, pero que luego se convirtió en un pasatiempo, y que poco a poco fue regulándose cada vez más, incorporando normas, reglas, e incluso árbitros, para reducir el daño físico al mínimo, convirtiéndose así, el deporte no en algo libre, sino en algo regulado en donde hay que regirse a unas determinadas normas. Además, ahora no está destinada a una élite como en la edad media, sino que es para todo el mundo (Dunning, E. & Elias, N., 1992).

La concepción del deporte ha ido cambiando a lo largo del tiempo fruto de esa evolución. En un principio, en la Antigua Grecia se ve como el valor de la realización de actividades deportivas es puramente instrumental, ya que estaba enfocado a la preparación de la guerra y la lucha frente a los enemigos en las continuas confrontaciones que tenían. Realizaban deporte con el fin de preparar sus cuerpos para la guerra, era una forma de conseguir un objetivo. Un método que potenciaba sus músculos y agilizaba sus movimientos. Descubrieron que una completa y correcta preparación deportiva los hacía más competitivos y fuertes en las luchas, y esto era lo que les interesaba, por lo que adoptaron el deporte a su cultura con ese fin, convirtiéndolo en un instrumento para conseguir imponerse en las batallas con los enemigos.

Por otro lado también se utilizaba como forma de entretenimiento, pero para los espectadores. En este aspecto se alude más que nada a la época de la Roma Antigua donde la lucha de los gladiadores, en donde se podían llegar a reunir más de 50 mil personas en un mismo recinto, es el mejor ejemplo. Tal cantidad de personas presenciando un solo espectáculo muestra el nivel de entretenimiento que tenía para la población. Un entretenimiento del que no disfrutaban los propios combatientes, ya que estaban continuamente al borde la muerte y su papel como parte del espectáculo era obligado, como esclavos o condenados.

Esta visión de espectáculo de masas ha perdurado a lo largo del tiempo, pero conforme ha ido progresando el proceso de civilización, ha ido evolucionando consiguiendo, mediando normas, reglas y árbitros, reducir el daño físico al mínimo y consiguiendo así, que el entretenimiento sea

para todos y se reduzca la brutalidad.

Ahora, por suerte, la guerra no es lo que mueve la realización de actividades deportivas y el valor del deporte ha llegado a un nivel de evolución tal, que se ha convertido en una forma de realización, perfeccionamiento y diversión, es decir, ha pasado de un valor únicamente instrumental a obtener un valor intrínseco, como fin en sí mismo. El deporte ha cambiado su forma de concebirse. En este momento el deporte cumple una función social mucho más amplia que en épocas anteriores puesto que el valor intrínseco que tiene actualmente (que es nuevo frente a épocas anteriores), no es el único que se le atribuye, puesto que en muchos casos sigue siendo instrumental, como por ejemplo aquellas personas que hacen deporte con el exclusivo fin de reducir peso, sin disfrutar del deporte en sí.

Este valor instrumental, el más antiguo que se le ha atribuido, actualmente se encuadra entre los ejercicios relacionados con el físico y la salud, ya que el motivo de su práctica es para conseguir un fin en concreto y no por el placer de disfrutar de la actividad física en cuestión. Aquí, a parte de los ya mencionados casos de personas que quieren adelgazar, se podrían encuadrar también a aquellos que lo practican como forma de evitar programas de salud o aquellas personas que se obsesionan con un canon de belleza física basado en la voluminosidad de la masa muscular que pretenden conseguir a base de muchas horas de gimnasio y nunca llegan a verse lo suficientemente fuertes. Este último caso, considerado un trastorno obsesivo compulsivo cuando alcanza los niveles más altos, es conocido como vigorexia y puede llegar a ser peligroso para la salud, ya que a veces conlleva, además del deporte, el consumo de algún tipo de complemento para ayudar a ese desarrollo muscular que puede perjudicar la integridad a medio-largo plazo. En este caso, a pesar de gustarles el deporte y el entrenamiento, se olvidan de disfrutar de ello cegados por el fin. Es más común en los hombres que en las mujeres, ya que el canon de belleza para ellas no exige tanto volumen muscular.

Aunque esa evolución de la que se habló anteriormente desembocó en la forma de concebir el deporte y las actividades físicas en nuestro tiempo. Actualmente, dentro de este, se pueden diferenciar tres perspectivas:

– El deporte educativo, entendido como aquel cuya pretensión fundamental es colaborar al desarrollo armónico y potenciar los valores del individuo, concepción de deporte generalmente referida a aquellas actividades físicas y deportivas que se realizan en el ámbito escolar. Aunque fuera del marco escolar y la obligatoriedad hay clubes e instituciones que contribuyen al desarrollo

integral del individuo.

– El deporte competitivo, se entiende como la práctica o preparación metódica y especializada en un deporte; sería practicado con la intención de vencer a un adversario o de superarse a sí mismo; dentro de este enfoque caben toda aquellas actividades físicas sujetas a reglamento y que se practican en competición de forma individual o colectiva, siendo la competición la característica más importante en esa concepción.

– El deporte recreativo, se refiere a aquel deporte que se practica por placer y diversión, sin ninguna intención u objetivo de superar a un adversario, únicamente por disfrute o goce, que se practica en el aquí y en el ahora de una manera autónoma y constructiva para las personas; no está reglamentado externamente, es libre y voluntario, lleva consigo una motivación y la gratificación interna, permite a las personas un rato de esparcimiento en su tiempo libre, donde no se le da más importancia al rendimiento.

(Pavía, V. et al., 2009).

El deporte, actualmente integra un compendio de valores que podrían definirse como intrínsecos a la práctica deportiva por ser aquellos que el sujeto experimenta contingentemente a la realización de la misma y porque el deporte los transmite en sí mismo. Estos valores intrínsecos se pueden clasificar en tres grupos diferentes:

– Valor agonístico: relacionado con la competitividad y la superación. Este valor atribuido al deporte hace referencia al intento siempre de autosuperarnos, de mejorar con respecto a nosotros mismos.

– Valor lúdico: en el que no se tiene el propósito de ganar a toda costa, sino de pasarlo bien de una forma más o menos organizada, sin ninguna intención de superar a tu adversario.

– Valor hedonístico: basado en la práctica del deporte como forma de búsqueda del placer, la supresión del dolor y de las angustias. El deporte ayuda a encontrar el placer, y la búsqueda del placer ayuda a encontrar el deporte que más te haga disfrutar. Este sentimiento que es fruto de emociones incontrolables influye en buena medida a la hora de elegir una u otra práctica deportiva.

(Pavía, V. et al., 2009).

Por otro lado también hay que tener en cuenta otra cuestión, y es que “desde la perspectiva frankfurtiana, el carácter lúdico del deporte se perdería con la profesionalización de los deportistas y la masificación de los espectadores, convirtiéndose en entretenimiento que sofoca la posibilidad de reflexión crítica y contribuye a la enajenación del tiempo libre, llegando a ser calificado como el nuevo opio de los pueblos.” (Da Matta, a través de Gómez, G. et al., 2012)

Así, tal y como calificó a la religión Karl Marx allá por el siglo XIX, hoy en día se atribuye también al deporte, de tal manera que se considera una forma para manipular a las grandes masas y mantenerlas a su servicio debido al multitudinario seguimiento que tiene entre la población. Sobre todo el fútbol, el deporte que más afluencia de público mueve en el mundo, cuyo máximo exponente, el campeonato mundial de selecciones nacionales, supera en cifras en cuanto a audiencia televisiva acumulada global, a los propios Juegos Olímpicos, el máximo representante del deporte en general (40000 millones y 20000 millones de espectadores acumulados respectivamente) (Añó, V., 2003). Esto da una idea del poder que tiene el deporte en general y el fútbol en concreto. Y tal seguimiento actúa sobre la población como si de opio se tratara, sedando y anestesiando a los numerosos espectadores para que puedan ser más manipulables y no tengan tanto tiempo para reflexiones sobre otros problemas más importantes de cada nación, como la política en general o más concretamente el paro y la corrupción, en España.

Y lo mismo sucede con los deportistas cuando se profesionalizan y crece tanto su popularidad como sus emolumentos. Ya en muchas ocasiones se pierde la visión que tenían del deporte en un principio, ese carácter lúdico y de entretenimiento que tenía para ellos, y se convierte en una forma para conseguir más fama, dinero y premios, catalogándolo como un trabajo, una rutina y una forma de ganarse la vida y olvidándose de disfrutar del juego en sí.

El carácter puramente lúdico y hedonista del deporte y el ejercicio físico se puede ver en las personas que tienen que cumplir día a día con unas determinadas obligaciones, ya sean laborales, familiares, académicas, etc. y que aprovechan el tiempo libre que le queda para hacer esas actividades de las que tanto disfrutan y que les producen el placer y la diversión que no pueden conseguir con las obligaciones diarias.

El tiempo libre y el ocio, se sitúa como la única esfera pública en la que los individuos pueden decidir basados principalmente en su propia satisfacción. Es una forma de aliviar a las personas de las tensiones causadas por el trabajo; y el deporte y el ejercicio, como actividades recreativas, cumplen ese papel. (Dunning, E & Elias, N. 1992, p. 118)

Pero volviendo otra vez al tema principal, se ha considerado que habría que hacer alguna separación más entre deportes, diferenciando aquellos cuyas características sean opuestas entre sí, ya que la razón de su práctica se da por motivos diferentes. A la ya mencionada por expertos diferencia entre

deportes de competición y deportes de no competición, se sumarían otras dos clasificaciones más. Por un lado se ha considerado que deberían diferenciarse los deportes de equipo, y los deportes individuales; y por último habría que diferenciar también entre los deportes con finalidad lúdica-social y los ejercicios relacionados con el físico y la salud. Es necesario hacer esta clasificación puesto que la motivación para practicar estos deportes o actividades físicas es diferente.

Pero antes de hablar de la motivación, es importante definirla. Por motivación se conoce la intensidad y dirección del comportamiento; la dirección se refiere a si el individuo busca, se aproxima o siente atraído por ciertas situaciones y la intensidad se refiere a la cantidad de empeño que la persona emplea en una situación determinada (Weinberg & Gould, a través de Garita, E., 2006). Es un término multidimensional integrado por la motivación intrínseca, extrínseca y la amotivación.

Dentro de la intrínseca, referida al compromiso por una actividad puramente por el placer y la satisfacción que provoca hacerla, está la motivación intrínseca hacia el conocimiento, la motivación intrínseca hacia el cumplimiento y la motivación intrínseca para experimentar estimulación. Por otro lado, dentro de la extrínseca, cuya principal motivación viene del exterior, es decir, por la recompensa material o social, está la regulación externa (por imposición de otros o por recompensas materiales), la introspección (por sentir presión de estar en buena forma por razones estéticas) y la identificación (por valorar un comportamiento como importante para su crecimiento y desarrollo como persona y de ahí su elección). Y por último está la amotivación, que se da en aquellos sujetos que no son motivados ni interna ni externamente, es decir, no tienen definida la motivación por la que practica el deporte (Garita, E., 2006, p. 3)

La extrínseca es la que más se puede asociar al ya mencionado valor instrumental que tiene el deporte y que en el comienzo de la historia del deporte era el único existente. Aunque es cierto que en las actividades físicas de la antigüedad también se podía ver a algunos participantes disfrutando de ello y divirtiéndose en la realización de dichas actividades, pero el cambio de concepto de nuestro tiempo con respecto a esas épocas está en que en dichos instantes de la historia no se buscaba el placer o la diversión mediante el deporte, no era el fin en sí mismo sino un etapa en el camino de su fin real de instruirse militarmente para la guerra. Hoy en día el concepto que se tiene ha evolucionado porque mediante el deporte también se busca como fin ese placer, esa diversión, esa competitividad, esa sensación reconfortante que produce en nosotros la práctica de actividades físicas, es una recompensa más psicológica que física con respecto a nuestros antepasados. Un

concepto del deporte contemporáneo que nos ha vuelto menos bárbaros y más dialogantes, pensadores y reflexivos, que ha avanzado conforme se ha ido progresando la civilización y que a su vez ha ayudado en la realización de este complejo y largo proceso.

Este proceso de civilización del deporte a la par de la sociedad se puede apreciar claramente si tenemos en cuenta el nivel de violencia permitido en el deporte y como éste fue cambiando a lo largo del tiempo. Los Juegos Olímpicos de la antigüedad es el resquicio de historia del deporte, en el que éste más se parecía a la actualidad pues las competiciones estaban regladas y se buscaba la competitividad entre los atletas para el disfrute de los espectadores. Sin embargo hay una cosa en lo que, tanto en esta etapa como en épocas siguientes, se diferenciaba el deporte de antes del de ahora, y es ese nivel de violencia que normativamente estaba permitido. Dejando a un lado los entrenamientos militares para la guerra y la guerra en sí, en donde no había normas; los deportes que estaban en mayor o menor medida reglados, permitían un nivel alto de violencia, que era motivo de disfrute para los aficionados.

Esta violencia que se podía ver en disciplinas como la lucha o más gráficamente en los coliseos romanos, a pesar de que era lo que hacía disfrutar a los espectadores, reafirmaba a la población en la brutalidad de su civilización y lo bárbaros que eran, en contraposición a los avances que hicieron en campos como las ciencias, la filosofía o el arte.

Esos deportes en donde la brutalidad era la tónica habitual influían negativamente en la educación del autocontrol y la organización social. Pero no solo se daba el caso en disciplinas relacionadas con luchas, peleas o confrontaciones, sino en deportes que no consistían en ello explícitamente. Por ejemplo en ciertos deportes de pelota que se daban en la edad media que pueden considerarse precursores del actual fútbol o del rugby, la violencia era mucho mayor que en la actualidad. Con el tiempo, la brutalidad permitida en la práctica deportiva se fue reduciendo, lo que trajo una mayor práctica por parte de la población. En los Juegos Olímpicos de la antigüedad, los luchadores de pankration luchaban hasta que alguno de los dos se rindiera, eran habituales las muertes en esta disciplina y los luchadores sabían a lo que se exponían, por lo que solo algunos se atrevían a competir. Las normas menos permisivas se fueron incluyendo en los deportes y los fueron transformando de forma que se fueron convirtiendo en un pasatiempo compatible con la vida de la gente y entrenando indirectamente a la población en autocontrol. Transformando esa barbarie en reflexión, esa violencia en diálogo y, en el deporte, esa brutalidad en estrategia.

Estas normas sociales que se fueron inculcando, una vez interiorizadas nos brindan protección y refuerzan nuestras defensas para no caer en ningún tipo de desliz. El incremento de la sensibilidad con respecto a los actos de violencia, los sentimientos de repudio al ver cómo se comete violencia más allá del nivel permitido en la vida real, o de culpabilidad por nuestros propios deslices, la mala conciencia, todo esto es sintomático de tales defensas. Antes se disfrutaba de la muerte de los gladiadores, ahora no se disfruta cuando algún deportista se rompe algún hueso o corre la sangre. (Dunning, E. & Elias, N., 1992, p.157-173)

Además de reducir la violencia en los deportes de competición, como ya hemos visto, la incursión de la práctica deportiva relacionada con la motivación intrínseca, ayudó también a civilizar a la población haciéndola más reflexiva y hedonista en este sentido. Y esto se dio porque se extendió a un porcentaje más alto de la gente, generalizándose e institucionalizándose para todo el mundo, lo que hizo que creciera la importancia en la vida de la población.

Como conclusión a este apartado, tras estudiar la evolución del deporte, se puede comprobar cómo a lo largo de la historia, desde que existe una polarización de los estatus, los deportes de las clases más bajas eran motivo de espectáculo y entretenimiento para las clases más altas, mientras que estas realizaban ejercicios más orientados a la diversión y el entretenimiento. Y que con los años, todos los tipos de actividades se han ido abriendo a la totalidad de las clases, globalizando todos los deportes y cambiando la visión que tenemos de ellos según la utilidad que se les dé.

3.2. Relación con el “gusto” y el “habitus”, y papel como generador de capital social

En el apartado anterior se ha analizado el deporte desde una perspectiva estructuralista, ya que, como dijo Bourdieu “para que pueda constituirse una sociología del deporte, es necesario ante todo darse cuenta de que no se puede analizar un deporte particular independientemente del conjunto de las prácticas deportivas; es necesario pensar el espacio de las prácticas deportivas como un sistema del cual cada elemento recibe su valor distintivo”. (Bourdieu, P. a través de García, M., Puig, N. & Lagardera, F., 2009)

Cada deporte y práctica deportiva es fruto de una evolución a lo largo del tiempo que lo ha convertido en lo que es hoy mediante modificaciones y perfeccionamiento con el objeto de hacerlo más divertido, interesante y respetuoso con el cuerpo, reduciendo el daño físico al mínimo. Esta evolución en los deportes hizo que apareciera tanta variedad, ya que a medida que se fueron produciendo ramificaciones en el proceso, fueron apareciendo diversidad de modalidades cuyo entretenimiento positivo los ha hecho permanecer en el tiempo como si del proceso de selección natural de Darwin se tratara.

Con tanta variedad entre la que poder elegir, además de factores asociados al capital económico que influyen a la hora de poder realizar algunos deportes, el *gusto* afecta decisivamente en la selección personal del deporte a practicar. Pero tampoco podemos olvidarnos del *habitus* y de decisiones asociadas al capital social que también influyen en esa elección.

El *gusto* es algo que depende de diversos factores, es decir, las características presentes en cada persona influyen decisivamente en el tipo de *gusto* que va a poseer y por supuesto, este *gusto* será determinante en la elección de un determinado tipo de deporte u otro. Está claro que en esta elección entran otras variables como pueden ser el tipo de recursos económicos, ya que hay deportes en los que se requiere un gran desembolso que mucha gente no puede permitirse; o el aspecto físico, ya que en algunas ocasiones, por mucho que interese practicar un deporte, las características físicas o atléticas no permiten desenvolverse dentro de un ámbito deportivo determinado.

Por lo tanto, es necesario determinar la forma en que el *gusto* se desenvuelve según las

características de las personas y de qué forma hacen decantarse hacia una u otra elección a la hora de seleccionar una práctica deportiva determinada.

Para ello, Pierre Bourdieu escribió “*La Distinción*”, un libro que recoge una profunda investigación al respecto de este tema. En dicho libro, el autor francés, a la hora de establecer diferencias en cuanto a *gusto*, se centra más que nada en la clase social subjetiva y a su vez también en el nivel de estudios. Es decir, diferencia dentro de cada clase social a la gente según sus niveles de estudios, y va analizando los datos obtenidos de cada uno de estos segmentos de población para luego realizar comparaciones y establecer algún tipo de correlación que permita sacar alguna conclusión que haga pensar que el factor del *gusto* es diferente según las características citadas anteriormente.

Así pues, tras observar los estudios realizados en este libro se puede decir que hay cierta correlación entre el *gusto* y las clases sociales, algo que no se ve manifiestamente en todos los ámbitos, pero que, como demostró Bourdieu hay ciertos aspectos que se ven fuertemente correlacionados en función del *gusto* según las clases sociales.

Bourdieu también nos indica que el nivel de estudios, o lo que él llama el capital escolar, influye decisivamente en el *gusto* de la gente, es decir, que hay una relación directa entre el *gusto* y el nivel de estudios que hace que se produzcan diferencias de apreciación entre la gente con diferencias en este aspecto. (Bourdieu, P., 1979)

Bourdieu hace especial hincapié en este capital escolar ya que puede ser un indicativo especialmente relevante en casos como la música, del que el autor francés hace un estudio detallado en el que muestra las diferencias en cuanto al *gusto* y el conocimiento de la música en función del capital escolar. El conocimiento de algunas piezas musicales o compositores es lógico pensar que será mayor cuanto más estudios tengas, pero el hecho de decantarse por una obra musical u otra no hace referencia al conocimiento que tengas sobre algo, sino al *gusto* propio. Y este, demuestra Bourdieu, que está relacionado con ese capital escolar que a menudo menciona. (Bourdieu, P., 1979)

Aunque también es cierto que una determinada educación u otra puede hacer que seas capaz de apreciar mejor un tipo de música/melodía u otro/a. Pero por el contrario se puede sacar otro tipo de conclusión, y pensar que puede ser que este *gusto* venga innato y por lo tanto, venga de nacimiento la tendencia a apreciar más un tipo de melodía que otro y que este cierto mayor *gusto* por un tipo de

melodía mayor que otro haga, a su vez, que tengas más éxito en los estudios que otra gente con gustos opuestos.

Esta segunda explicación podría argumentar los resultados en el caso de la relación entre el nivel de estudios y el *gusto*, pero sin embargo, en el caso de la clase social subjetiva, que no siempre coincide exactamente con el nivel de estudios, no lo explicaría tan bien.

Pero Bourdieu a parte de centrarse en los gustos musicales, también hace ciertas alusiones a la práctica deportiva en varias ocasiones, centrandolo ya el caso en el tema que aquí se trata y mostrándonos pinceladas de sus investigaciones en cuanto al *gusto*, publicadas en “*La distinción*”, en relación con el deporte. Este autor demuestra que la práctica deportiva según clases está bastante condicionada por el uso del cuerpo que implique, ya que el deporte en personas de mayor clase social se orientará hacia aquellos en los que la “utilización del cuerpo no ofenda a la dignidad de la persona, que trate al cuerpo como fin y como signo de soltura”. (Gómez, G. et al., 2012)

Las clases más altas tienden a evitar las aglomeraciones vulgares y a buscar la exclusividad, la elección de compañeros y la estetización de las prácticas. Con modalidades altamente ritualizadas y regidas por el *fair-play*, con exclusión de toda violencia física o verbal y evitando el contacto físico entre los adversarios. Mientras, por otro lado, los de las clases más bajas tienen una relación más instrumental con el cuerpo y tienden a elegir deportes que requieren más esfuerzos, sufrimientos o riesgos, que están asociados con la juventud y el despilfarro de energía. (Gómez, G. et al., 2012)

Bourdieu también habla sobre un concepto que es clave en el estudio entre clases, el *habitus*. Él lo define en su libro “*Razones prácticas*” como “principios generadores de prácticas distintas y distintivas -lo que come el obrero y sobre todo su forma de comerlo, el deporte que practica y su manera de expresarlas difieren sistemáticamente de lo que consume o de las actividades correspondientes del empresario industrial-; pero también son esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, aficiones, diferentes. Establecen divisiones entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar, etc., pero no son las mismas diferencias para unos y otros. De este modo, por ejemplo, el mismo comportamiento o el mismo bien puede parecerle distinguido a uno, pretencioso u ostentoso a otros, vulgar a un tercero.” (Bourdieu, P., 1997, p. 20)

Explicación que se completa con estas palabras de “*La Distinción*”, en las que nos dice que “el

habitus es el principio generador de prácticas objetivamente enclasables y el sistema de enclasamiento de estas prácticas. Es en la relación entre las dos capacidades que definen al *habitus*, la capacidad de producir unas prácticas y unas obras enclasables y la capacidad de diferenciar y de apreciar estas prácticas y estos productos (*gusto*), donde se constituye el mundo social representado, esto es, el espacio de los estilos de vida”. (Bourdieu, P., 1979, p. 169-170)

El *habitus* hace referencia a la tendencia de las personas de una condición social semejante a tener estilos de vida y costumbres parecidos. Es a la vez “una estructura estructurante, que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas y también estructura estructurada, ya que el principio de división en clases lógicas que organiza la percepción del mundo social es a su vez producto de la incorporación de la división de clases sociales. Cada condición está definida, de modo inseparable, por sus propiedades intrínsecas y por las propiedades relacionales que debe a su posición en el sistema de condiciones, que es también un sistema de diferencias, de posiciones diferenciales, es decir, por todo lo que la distingue de todo lo que no es y en particular de todo aquello a que se opone: la identidad social se define y se afirma en la diferencia.” (Bourdieu, P., 1979, p. 170)

A cada estatus socioeconómico, por lo tanto, según Bourdieu, se le asocian unas determinadas formas, unas determinadas costumbres y un determinado comportamiento. Luego, a partir del propio autoconcepto de clase que los propios sujetos tengan de sí mismos, se adecuarán a esos hábitos que ellos conciben como los más apropiados para su condición de clase. Hábitos que sólo serán apropiados encuadrados dentro de una clase social determinada, para los de dicha clase social y, por supuesto, si el sujeto en cuestión pertenece a dicha clase social, convirtiéndose por lo tanto en prácticas enclasables.

Pero son también esas formas, costumbres, comportamientos y hábitos los que acaban por realizar ese proceso de enclasamiento, estructurando la sociedad y cerrando el círculo; ya que la gente acaba por actuar del modo que considera normal en su condición y actuando de la forma que el resto espera que actúe. Aquí también influye el *gusto* propio pues es el que tiene la última palabra en la decisión de adoptar esos hábitos, pero es cierto que este *gusto* está influenciado fuertemente tanto por el estatus socioeconómico como por el capital escolar, como nos demuestra Bourdieu en sus investigaciones. De forma que por mucho que formes parte de una clase social, si alguna de sus costumbres no es de tu *gusto*, no la adoptarás arriesgándote a una exclusión social o acabarás por adoptarla debido a la “presión de estatus” en contra de tus propios *gustos*.

Dentro de estos hábitos que se pueden encuadrar entre las actividades en las que influye el *habitus* están, por supuesto, las actividades físico-deportivas. Una forma más de evidenciar ese concepto fundamental en la teoría de Bourdieu, y que permite una estructuración dentro de esta institución. En ella hay determinados deportes y actividades físicas en las que las diferentes clases sociales se sienten más identificadas y entienden que están más acordes a su posición socioeconómica. Es una forma más de *habitus* en la que se produce ese doble sentido de ser a la vez, actividades enclasables y un sistema de enclasamiento.

Como dicen Elias y Dunning, "la actividad deportiva es un vehículo que promueve los vínculos sociales directos y/o indirectos, los que pueden ser tanto inclusivos como excluyentes, esto hace referencia esencialmente al papel protagónico que puede tener el deporte en la conformación de identidades, jerarquías, sentido de pertenencia a determinados grupos y la construcción del autoconcepto. El deporte es entonces una instancia social que supera la lógica de medir rendimientos o la confrontación de unos contra otros, posicionándose como un espacio de construcción de identidades gracias al valor social intersubjetivo que la población le entrega al deporte." (Dunning, E. & Elias, N., 1992)

Estos dos autores hacen aquí referencia al *habitus* de Bourdieu y lo relacionan con el deporte, dejando clara la importancia que tiene esta institución a la hora de crear la identidad propia debido al valor social que la sociedad le da a cada deporte. Y es que con el tiempo ha habido deportes a los que debido a la mayoría de participantes, se le han ido asociando una serie de características que influyeron en potenciales participantes, a favor o en contra, dependiendo del capital social que prefieran obtener, y a la construcción del autoconcepto que se quiera hacer.

Hay que tener en cuenta también que la época en la que se comienza a practicar deporte, que suele ser en la niñez o la adolescencia los sujetos no hacen una elección propia según sus criterios, y en la mayoría de los casos son los padres los que eligen por ellos en base a su propio juicio. Esto hace que se reafirme el *habitus* ya que los padres elegirán lo más acorde a su estatus social evitando que se salgan de lo que consideran normal y adecuado para ellos.

Esto concierne desde niños a los jóvenes para adoctrinarlos dentro del *habitus* al que pertenezcan pero cuando se hacen mayores comienzan a pensar por sí mismos. En esa fase en la que ya toman sus propias decisiones, la tendencia es a continuar con las actividades más acordes a su estatus, pero en muchos casos también se intenta una movilidad social ascendente adoptando deportes que

permitan relacionarse con personas de estatus más alto. Álvaro Rodríguez nos lo explica así: "Como he comentado, el tenis y el pádel representan esa doble dinámica de la movilidad social, en la que sectores de las clases bajas incorporan prácticas que son de las clases medias que a su vez buscan otros juegos restringidos que los separen". (A través de Muñoz, V., 2010)

Los de las clases más altas tienden a evitar relacionarse con los de las clases más bajas mientras que estos hacen lo contrario. Esto produce esa dinámica social de la que nos habla este profesor de sociología, en la que los de los estatus más bajos intentan adoptar costumbres de los de las personas de estatus mayor y éstas su vez buscan otras nuevas.

Esto es debido a la citada necesidad de adoptar un capital social determinado que hace que las personas de los escalones más bajos quieran relacionarse con otras de estatus superior. Y es que "se considera capital social, a la existencia en mayor o menor medida dentro de una determinada sociedad de diferentes redes de relaciones sociales, contactos, amigos, amistades, prestigio, circulación de favores... Desde muchos ámbitos es aceptado que unas buenas relaciones o conexiones sociales pueden llegar a tener tanto valor o más incluso, que un título universitario." (Maza, G., 2004)

"Otra forma de constatar la existencia de capital social puede ser a través de la participación. Esta puede ser cívica religiosa, política, en el lugar de trabajo, en la comunidad de vecinos, o en un grupo de deporte por poner algunos ejemplos. No podemos olvidarnos que el deporte es en la actualidad una de las culturas populares vigentes más activas y de mayor presencia en la vida cotidiana de cualquier sociedad." (Maza, G., 2004)

Las personas de estatus socioeconómico más bajo hacen esfuerzos por entablar redes de relaciones con las personas de estatus más alto adoptando en ocasiones, esas costumbres asociadas a esas clases socioeconómicas. Y la práctica deportiva es una institución que no se escapa a esta tendencia. También es verdad que esta intención de ampliar el capital social no se hace siempre en sentido vertical ascendente, muchas veces se realiza de forma horizontal y con mucha menos frecuencia, en sentido descendente (pero debido a causas muy concretas).

En cuanto a la tendencia ascendente se puede entender que es debido a la intención de subir de estatus mediante ese capital social que se puede ir adquiriendo. Es una forma de huir del capital heredado y construir el propio autoconcepto mediante la realización de actividades propias de

estatus superiores en pos de un ascenso social. Buscan en el deporte “un punto de encuentro de diferentes niveles sociales, en el que se igualan y encuentran puntos en común para relacionarse.” (Carter-Thuillier, B., 2014)

Debido a esa asociación que se hace de los diferentes deportes con unas características determinadas hay personas que debido a la construcción del autoconcepto o al sentimiento de pertenencia a un grupo se animan a practicar dichos deportes porque se sienten identificados con las características asociadas a ellos. Por ejemplo, hay actividades físicas como el baloncesto, el skate (monopatín) o el roller (patinaje “freestyle” o libre) que se asocian a una cultura más urbana, de barrio, incluso relacionados con la estética hip-hop. Son deportes, sobre todo los dos últimos en el que la realización de trucos conlleva que peligre la integridad física; y en el primero, la “pillería” y el engaño asociada con la gente de la calle es un recurso muy valioso.

Mientras, hay otros como pueden ser el pádel, el golf o el tenis, que se asocian por lo general a un mundo más pijo y de mayor estatus. En estos deportes se realiza un uso armonioso y respetuoso con el cuerpo, alejándose de golpes y caídas que puedan hacer peligrar la integridad física. Luego, el fútbol, al ser el deporte más popular además de asequible, los de las clases más bajas lo practican en masa, mientras que los de estatus más elevado lo consideran vulgar y de un estatus inferior, por lo que lo practican en un porcentaje mucho menor.

Hay personas que se sienten identificadas con la cultura que gira alrededor de estos deportes y lo practican porque sienten que encaja con su forma de ser y de vivir. Es una forma de *habitus* que además te permite construir un capital social alrededor de esa forma de entender la vida que se considera la más idónea para uno mismo en función del capital heredado y del capital adquirido a lo largo de la vida.

4. METODOLOGÍA DEL TRABAJO

Para la realización de este trabajo, de conclusiones obtenidas a través de métodos cuantitativos pero con una base teórica, se han seguido una serie de pasos nombrados a continuación:

- 1º: Se encontraron los datos referentes a los hábitos deportivos en España, situados en el CIS. Para este estudio, el nº 2833, realizado en el año 2010 se realizaron 8925 entrevistas, repartidas por todas las comunidades autónomas de España y a personas mayores de 15 años. El muestreo utilizado fue polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios) y de las unidades secundarias (secciones) de forma aleatoria proporcional, y de las unidades últimas (individuos) por rutas aleatorias y cuotas de sexo y edad.
- 2º: Se fijó el objeto de estudio y los objetivos fruto de las dos variables que hemos escogido para el trabajo (“Tipo de deporte practicado” y “Estatus socioeconómico”).
- 3º: Se hizo una revisión de la literatura que habla sobre el tema a tratar en este estudio o de algunos relacionados (libros, artículos tanto virtuales como de revistas, trabajos, simposios, etc.).
- 4º: Se estudió la evolución del deporte a lo largo de la historia y su posición con respecto a los estatus o estamentos sociales. Así como también una revisión de la literatura acerca de la sociología del deporte en concreto y también de los comportamientos inter e intraestamentales de la población en general. A partir de ahí se realizó un resumen acerca de los aspectos más importantes y que guardan relación con el objeto del trabajo, para sentar las bases teóricas.
- 5º: Se procedió a realizar, mediante el SPSS un análisis de correspondencias entre las variables “Tipo de deporte practicado” y “Estatus socioeconómico”, así como otros tipos de análisis cuantitativos con el objeto de realizar un mayor número de comprobaciones
- 6º: Se analizaron los resultados.
- 7º: Se escribieron las conclusiones mediante la revisión de los resultados, creando la teoría al respecto. Además se observó si se corroboraban las hipótesis.

Las variables que se utilizaron para la realización de este estudio son fundamentalmente dos para el grueso del trabajo, en primer lugar la variable independiente ha sido el estatus social, en donde vienen diferenciados cinco categorías:

- Clase alta / media-alta
- Nuevas clases medias
- Viejas clases medias
- Obreros cualificados

– Obreros no cualificados

Esta variable no aparece directamente preguntada en el cuestionario realizado a las personas entrevistadas, por lo que los porcentajes de personas que aparecen encuadrados en cada categoría de respuesta son fruto de una recodificación realizada por el propio CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) mediante otras preguntas de carácter socioeconómico como pueden ser el nivel de estudios o el oficio de la persona que aporta mayores ingresos al hogar. Esto consigue una condición de clase más objetiva y realista que si se preguntara directamente a las personas entrevistadas, ya que en preguntas relacionadas con el estatus la gente tiende a situarse en el medio desvirtuando la variable.

Y en cuanto a la variable dependiente, tenemos el deporte practicado, que esta vez sí que aparece como pregunta dentro del cuestionario, en ella se pregunta por el deporte o deportes que practica pudiendo elegir todos los que se quiera, por lo que puede haber gente que haya contestado 2, 3 o más deportes. Entre los que están en el cuestionario para elegir hay 48 deportes diferentes, algunos bastante parecidos entre ellos; algunos muy poco practicados y raros; y otros practicados en masa.

Estos deportes son:

- actividad física con acompañamiento musical (danza del vientre, hip-hop, capoeira...)
- actividad física de inspiración oriental (yoga, tai-chi, aekido)
- actividades aeronáuticas (con o sin motor)
- actividades subacuáticas (buceo, pesca submarina)
- artes marciales (judo, kárate, etc.)
- atletismo
- automovilismo (rally, todoterreno)
- bádminton
- bailes de salón
- baloncesto
- balonmano
- bolos, petanca
- carrera a pie (running, jogging)
- ciclismo recreativo
- ciclismo de competición
- escalada/espeleología
- esgrima (florete, espada, sable)

- esquí y otros deportes de invierno
- fútbol
- fútbol sala, futbito, fútbol 7 y fútbol playa
- gimnasia / actividad físico deportiva en casa (de mantenimiento)
- gimnasia / actividad físico deportiva en piscina (aqua aerobic, aqua gym, aqua fitness)
- gimnasia / actividad físico deportiva intensa en centro deportivo (aerobic, spinning, body power)
- gimnasia / actividad físico deportiva suave en centro deportivo (pilates, mantenimiento)
- golf, pitch and putt, mini golf
- hípica
- hockey (hierba, hielo y sala)
- lucha, defensa personal
- montañismo / senderismo / excursionismo
- motociclismo
- motonáutica, esquí náutico
- musculación, culturismo y halterofilia
- natación de competición
- natación recreativa
- pádel
- patinaje, monopatín
- pelota (frontón, trinkete y frontenis)
- pesca
- piragüismo, remo, descensos
- rugby, rugby 7
- squash
- tenis
- tenis mesa
- tiro y caza
- vela (navegación, windsurf)
- voleibol, vóley playa y mini-vóley.
- andar
- boxeo

La tabla en la que aparecen cruzadas ambas variables que se puede ver en el “Anexo 17: Tabla entre

tipo de deporte practicado y estatus socioeconómico. Valores absolutos” y el “Anexo 18: Tabla entre tipo de deporte practicado y estatus socioeconómico. Valores relativos (%)” fueron construidas para realizar el análisis de correspondencias introduciendo cada dato en su casilla correspondiente.

Y lo mismo sucede con las otras tres tablas que se utilizaron para realizar los correspondientes análisis cuantitativos. Tanto en la agrupación por coste de la práctica deportiva, como en la agrupación por esfuerzo requerido para la práctica, como en la que se redujo el número de deportes según características similares para reducir el número de deportes, cuya repartición viene reflejada en el “Anexo 19: Relación de la agrupación de deportes”.

5. RESULTADOS

Tras obtener los datos de la encuesta de CIS nº2833 (“*Hábitos deportivos en España (IV)*”) realizada en 2010, se realizó un tratamiento estadístico mediante el SPSS, en diferentes fases. Tras el cual se han obtenido una serie de resultados significativos.

5.1. Análisis de correspondencias de todos los deportes

Los datos, después de ser introducidos en el SPSS, fueron estudiados en un primer momento, mediante un análisis de correspondencias en el que se contrapuso, por un lado, el tipo de deporte practicado, y por otro, el estatus socioeconómico. Todo ello gracias a una tabla en la que aparece la frecuencia de cada práctica deportiva según los diferentes segmentos socioeconómicos.

Teniendo en cuenta la gran cantidad de deportes que se trataron en el estudio, la nube de puntos resultante del análisis de correspondencias es ligeramente caótica, pero realiza asociaciones interesantes entre los deportes y los diferentes estatus. Además, el estudio de la contribución de los diferentes valores a la inercia de las dimensiones nos permitirá también entender la relación existente entre estas dos variables.

Para la realización de dicha operación se optó por elegir 3 dimensiones, ya que con 2 solo se explicaba un 73,9% de la inercia, y el hecho de añadir otra dimensión proporcionó un 14,4% más, lo que ofrece un total de 88,3%. (ANEXO 1: Resumen. Todos los deportes)

Primera dimensión:

El primer eje factorial, viene generado por la oposición de los deportes como *fútbol* y *pesca*, que se sitúan en el extremo positivo y que contribuyen conjuntamente a un 34,2 por ciento de la inercia explicada por el eje, frente a *tiro*, *tenis*, *pádel*, *esquí* y *golf* que, situado en el extremo negativo, aportan conjuntamente otro 27,4 por ciento de la inercia del eje. (ANEXO 2: Examen de los puntos fila. Todos los deportes)

En lo que al estatus socioeconómico se refiere, un 46 por ciento de la inercia procede de los *obreros cualificados*, situados en el extremo positivo frente a *la clase alta / media-alta* y *las nuevas clases medias*, que se sitúan en el negativo y contribuyen conjuntamente con un 46,8 por ciento a la inercia del eje. (ANEXO 3: Examen de los puntos columna. Todos los deportes)

En cuanto a los estatus socioeconómicos y deportes que mejor están representadas sobre este eje (es decir con contribuciones relativas más elevadas) vemos cómo vienen a ser más o menos las mismas que acabamos de mencionar: *obreros cualificados* (88,5%) y *clases altas / media-alta* (77,9%) entre los estatus socioeconómicos; y *golf* (99,8%), *fútbol* (93,8%), *tenis* (87,1%) y *pádel* (83,1%) entre los deportes.

Por tanto, vemos como en esta dimensión se identifica a las personas con los estatus socioeconómico más altos como la *clase alta / media-alta* y las *nuevas clases medias* con deportes considerados más selectivos y elitistas como *tenis*, *pádel*, *golf*, *esquí* y *tiro*. Y en contraposición a este grupo, se sitúa otro, relacionando a personas con un estatus socioeconómico bastante más bajo, como son los *obreros cualificados* con el deporte más popular y practicado en España, como es el *fútbol*, y también *la pesca*, una actividad relajante y asequible para los estatus más bajos. Por tanto, en esta dimensión hace una clara diferencia entre las clases sociales más altas y las más sencillas.

Esta dimensión es la más interesante, ya que es la que mejor explica la relación entre ambas variables. Como podemos comprobar, tanto los deportes que explican la inercia de eje en ambos sentidos, como los estatus que destacan también por esta contribución están bastante bien representados en esta dimensión. Esto nos permite observar la relación opuesta entre las actividades realizadas entre los *obreros cualificados*, un segmento bastante representativo de la parte baja de los estatus; y las realizadas por las *clases altas* y las *nuevas clases medias*.

Segunda dimensión:

Surge de la oposición de *la pesca*, *el tiro*, *la pelota* y *el rugby* que se sitúan en el extremo positivo y contribuyen conjuntamente a un 22,9 por ciento a la inercia del eje, frente *la gimnasia en casa*, *la actividad física de acompañamiento musical* y *los bolos* y *la petanca* que se sitúan en el negativo y aportan un 30,8 por ciento de la inercia del eje. (ANEXO 2: Examen de los puntos fila. Todos los deportes)

En cuanto al estatus socioeconómico, en el extremo positivo destacan por sus contribuciones las *viejas clases medias* y los *obreros cualificados* (con un 22,3 por ciento entre ambas) mientras que en el negativo, el estatus socioeconómico con mayor contribución absoluta son los *obreros no cualificados* (con un 75,4 por ciento). (ANEXO 3: Examen de los puntos columna. Todos los deportes)

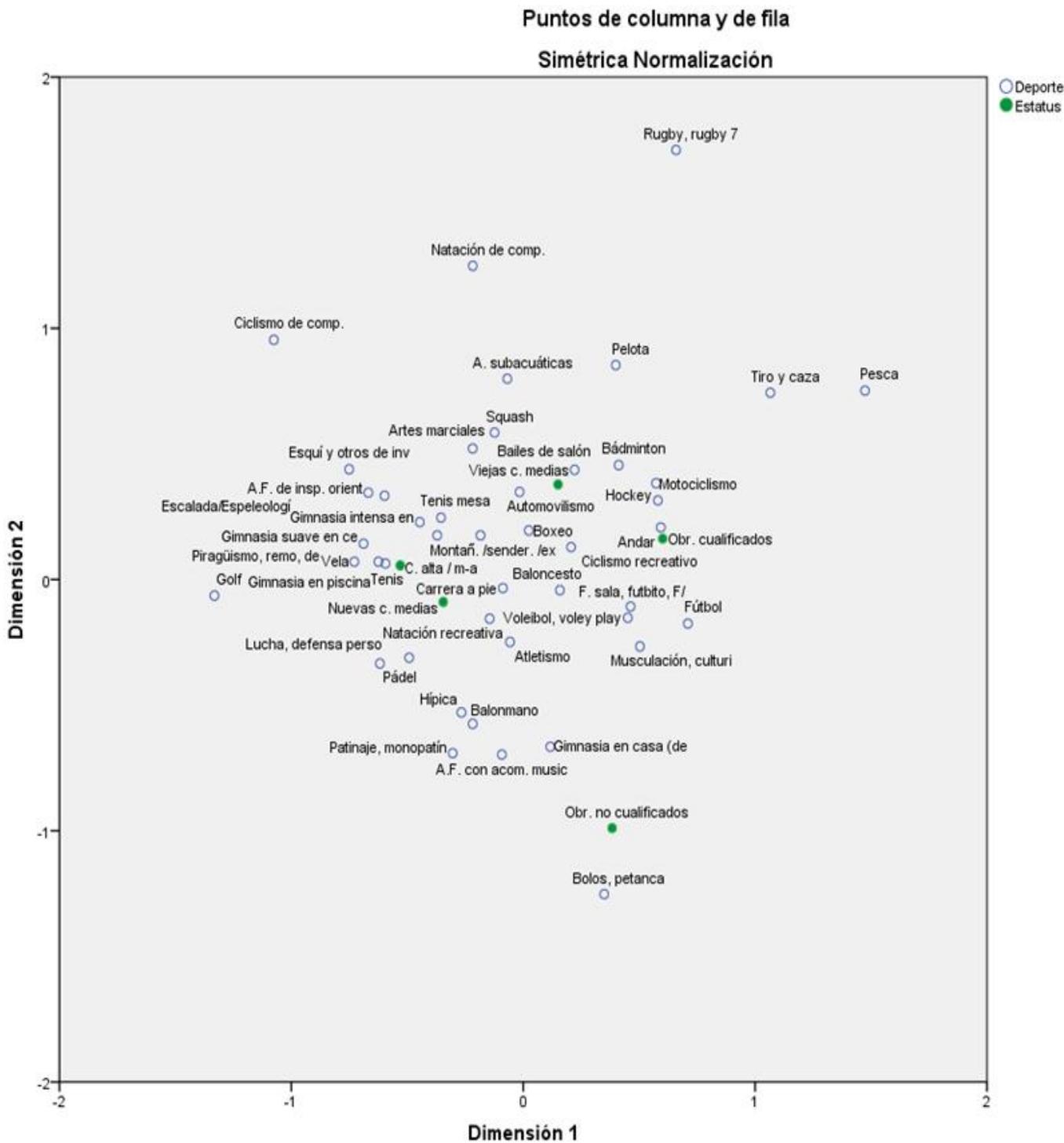
Los puntos que mejor están representados sobre este eje factorial son, como sucedía en el caso anterior, los que se han citado al hablar de las contribuciones absolutas: entre los estatus socioeconómicos destacan *los obreros no cualificados* (72,5%) y muy por detrás *las viejas clases medias* (21,4%); y entre los deportes, *las actividades subacuáticas* (97%), *los bolos* y *la petanca* (86,3%) y *la gimnasia en casa* (77,4%).

Esta segunda dimensión se centra en explicar a los *obreros no cualificados*, ya que solo hay que ver la gran diferencia en cuanto a la contribución absoluta que tiene con respecto al resto de los estatus socioeconómicos. Por tanto, trata de dar una idea del perfil de actividades deportivas que suelen realizar, como son *la gimnasia en casa* y *los bolos* y *la petanca* en contraposición a otros deportes como *el tiro*, *la pesca* o *las actividades subacuáticas* que definen deportes que son mucho menos característicos de dicho estatus socioeconómico.

Entre estas dos dimensiones el análisis de correspondencias nos dibujó la primera nube de puntos que nos permite apreciar, de una forma más visual, algunas asociaciones interesantes entre las diferentes clases sociales y las diferentes prácticas deportivas. (ANEXO 4: Puntos de columna y de fila: Dimensión 1 – Dimensión 2. Todos los deportes). En ella hay que fijarse en las actividades que rodean a los diferentes estatus socioeconómicos.

En torno a las *viejas clases medias* se puede ver como se sitúan deportes como *el automovilismo*, *el bádminton*, *los bailes de salón* o *el squash*. Alrededor de los *obreros cualificados* se puede encontrar la práctica de simplemente *andar*, y como no, *el fútbol* en todas sus modalidades (fútbol 11, fútbol 7, fútbol sala, etc). Los *obreros no cualificados*, que son el estatus más alejado del centroide debido a que son el menos representado, tienen a su alrededor actividades como *los bolos* y *la petanca*, *la gimnasia en casa* y *las actividades físicas de acompañamiento musical*. Luego, las *clases altas* se pueden ver cerca de deportes como *la vela*, *el tenis*, *el piragüismo*, *la gimnasia en piscina* y *el montañismo*, mientras que *las nuevas clases medias*, que no están muy lejos del estatus anterior, se relacionan con el *running* (carrera a pie), *la natación* o *el pádel*.

ANEXO 4: Puntos de columna y de fila: Dimensión 1 – Dimensión 2. Todos los deportes.



Tercera dimensión:

Surge de la oposición del *tenis de mesa, la vela, el esquí y el montañismo* que se sitúan en el extremo positivo y contribuyen conjuntamente a un 27,7 por ciento a la inercia del eje, frente al *motociclismo, la gimnasia suave en centro deportivo, y la gimnasia en casa* que se sitúa en el negativo y aporta un 17,4 por ciento de la inercia del eje. (ANEXO 2: Examen de los puntos fila.

Todos los deportes)

En cuanto al estatus socioeconómico, en el extremo positivo destacan por sus contribuciones las *clases altas / media-alta* (con un 37,1 por ciento) mientras que en el negativo, los estatus socioeconómicos con mayores contribuciones absolutas son tanto las *nuevas y las viejas clases medias* (un 57,2 por ciento conjuntamente). (ANEXO 3: Examen de los puntos columna. Todos los deportes)

Los puntos que mejor están representados sobre este eje factorial son, como sucedía en el caso anterior, los que hemos citado al hablar de las contribuciones absolutas: entre los estatus socioeconómicos destacan *las nuevas clases medias* (38,2%) y *la clase alta / media-alta* (21,1%); y entre los *deportes*, *el tenis de mesa* (80,2%), *la vela* (62,8%) y *el motociclismo* (60,2%).

Por tanto, esta dimensión en la que los porcentajes de contribución a la inercia ya comienza a ser baja, relaciona a las clases medias en oposición a las clases altas. Mostrando los deportes en donde se ejerce esa diferencia entre ambos estatus. También se puede observar la segunda nube de puntos entre esta dimensión y la primera, que surge en el SPSS del análisis de correspondencias. (ANEXO 5: Puntos de columna y de fila: Dimensión 1 – Dimensión 3. Todos los deportes)

En esta segunda referencia visual, ya con menos peso y porcentaje de explicación, se puede ver cómo las *clases altas* se relacionan con *el montañismo*, *el esquí* y *el tenis*. Por otro lado, las *clases medias*, ambas próximas entre sí, podemos ver que se asocian con *la gimnasia suave en centro deportivo*, *la gimnasia en piscina*, *la defensa personal*, *el automovilismo* y *la gimnasia en casa*. Y por último, la clase obrera, tanto los *cualificados* como los *no cualificados* tienen asociaciones similares porque también se encuentran muy juntos. Se sitúan cerca del renombrado *fútbol* en todas sus vertientes, y de *los bolos* y *la petanca*.

Tablas de contingencia

También hay que realizar las tablas de contingencia para comprobar los valores de *Phi* y *V de Cramer*. Estos valores indican la dependencia o independencia de las diferentes variables utilizadas. El *coeficiente Phi*, cuyo valor es 0,29 y el *V de Cramer*, ligeramente más bajo, 0,145, nos indican en este caso que existen una correlación baja entre las variables estudiadas: tipo de deporte y estatus socioeconómico. Es decir, que no son realmente independientes pero la dependencia entre ambas variables es baja. (ANEXO 6: Medidas simétricas. Todos los deportes). Es cierto, que hay que tener

en cuenta también que la gran cantidad y variedad de deportes o actividades deportivas incluidos en la operación (45 en total) hace que esta dependencia entre las dos variables sea complicado que saliera alta.

5.2. Análisis de correspondencias con deportes agrupados según características similares

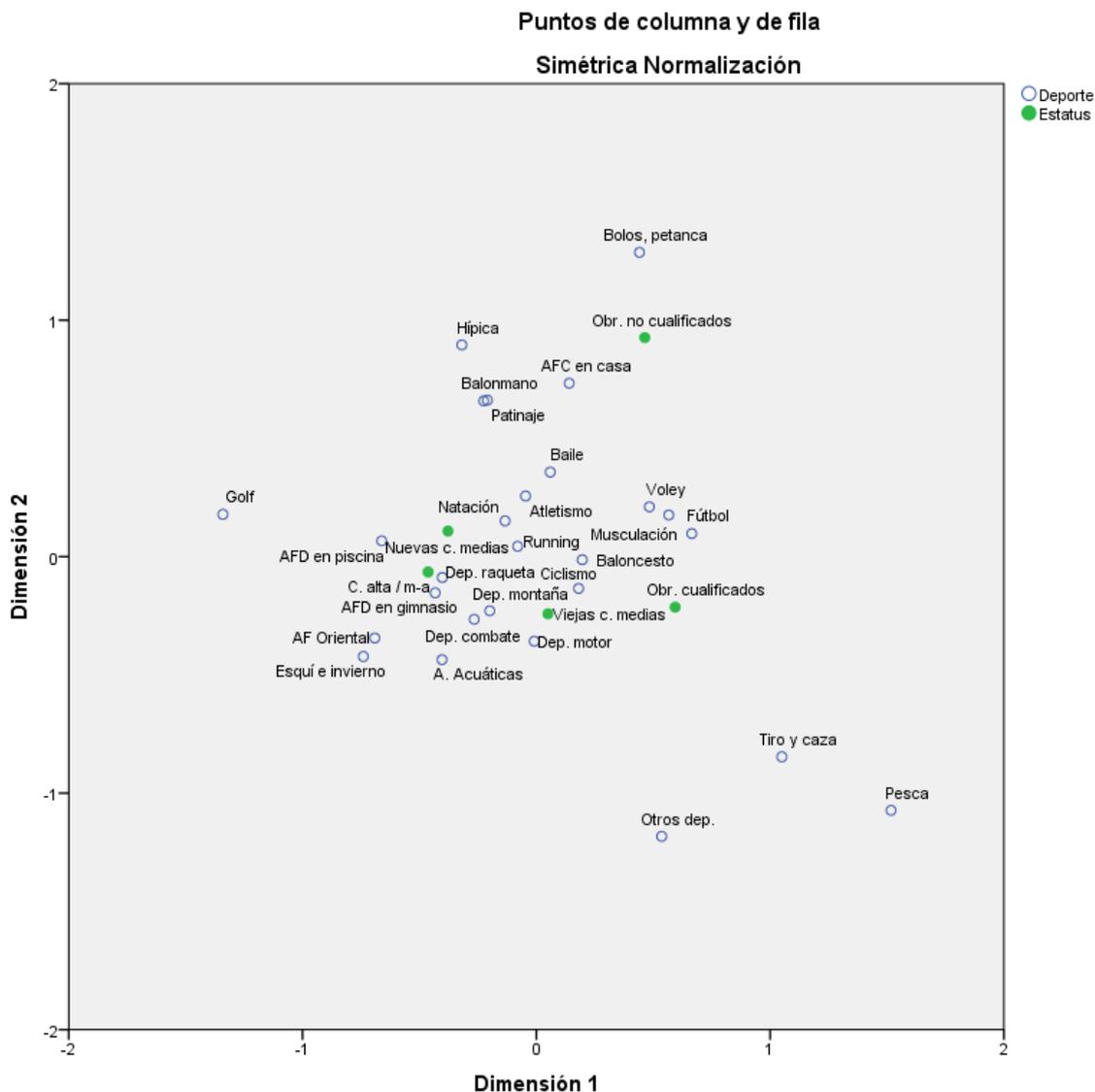
Se realizó un segundo análisis de correspondencias que a diferencia del primero, realiza una agrupación de algunos deportes de práctica similar con el objetivo de reducir el número total de valores en la variable de “Tipo de deporte”, que de esta forma pasaron de ser 45 a ser 27.

Los resultados, mostrados en los anexos, no se desglosarán tan minuciosamente como en el primer análisis de correspondencias, ya que son una forma de completar a este y cuyos resultados vienen a corroborar lo citado anteriormente. (ANEXOS del 7 al 12)

En este análisis de correspondencias se volvió a coger 3 dimensiones, ya que explicaban, en las que en cada una venía explicada con mayor porcentaje los mismos estatus que en el análisis anterior, como es lógico pensar. Con la salvedad de que en este caso, al estar agrupados, podemos ver de forma algo más global la tendencia a determinadas actividades físico-deportivas de los distintos segmentos socioeconómicos.

Se puede volver a comprobar que *el fútbol*, en todas sus modalidades, es el deporte que mejor representa a los *obreros cualificados* (junto con *la pesca*, pero en menor medida). Mientras, los *obreros no cualificados*, “dueños” de la segunda dimensión explicativa, se siguen relacionando fuertemente con la *gimnasia en casa* (gimnasia de mantenimiento). Por otro lado, los de las *clases más altas*, se asocian con deportes como la *gimnasia tanto suave como intensa* (pero en centro deportivo), con *los deportes de raqueta* (como *tenis, pádel, squash...*), *el esquí* y *los deportes de invierno* y *el golf*. Aunque los de las *clases más altas* se difieren de los de las *clases medias* en algunos deportes como los de *montaña* (como *la escalada* o *el montañismo*), mientras que los de *clase media* se relacionan más con los *deportes de motor* y las *actividades físico-deportivas en gimnasios*.

ANEXO 10: Puntos de columna y de fila: Dimensión 1 – Dimensión 2. Deportes agrupados



5.3. Agrupación según el coste

Tras realizar estos análisis de correspondencias se estimó conveniente realizar una agrupación según el coste requerido de cada deporte para llevarse a la práctica. Para ello se creó una variable ordinal para los deportes que agrupaba todos en cuatro grandes grupos según esta característica. En cuyo se fueron introduciendo los deportes como viene señalado a continuación:

- *Deportes de coste alto:* A.F. de inspiración oriental, A. aeronáuticas, A. subacuáticas, Automovilismo, Esgrima, Esquí y otros deportes de invierno, Golf, Hípica, Motociclismo, Motonáutica y Vela
- *Deportes de coste medio-alto:* A.F. con acompañamiento musical, Bádminton, Ciclismo de competición, Escalada, Gimnasia en piscina, Gimnasia en gimnasio (tanto suave como intensa), Pádel, Piragüismo, Squash y Tenis.

- *Deportes de coste medio-bajo:* Artes marciales, Atletismo, Bailes de salón, Ciclismo recreativo, Hockey, Musculación, Natación de competición, Natación recreativa, Patinaje, Pesca, Tenis de mesa, Tiro y caza, Voleybol y Boxeo.
- *Deportes de coste bajo:* Baloncesto, Balonmano, Petanca y Bolos, Carrera a pie, Fútbol, Fútbol sala, Gimnasia en casa, Lucha y defensa personal, Montañismo y senderismo, Pelota, Rugby y Andar.

A continuación se realizó la correspondiente tabla, cruzando los diferentes valores de ambas variables. No se creyó necesario el hacer un análisis de correspondencias ya que sólo se pretendía revisar la tendencia de los porcentajes de la gente que se encuadraba en cada valor según su estatus. Para ello tenemos los anexos 13 y 14. El anexo 13 nos muestra la tabla con los valores absolutos para hacer una idea general, pero en la que realmente hay que fijarse es en el anexo 14, en el que viene en valores relativos. Es decir, viene, dentro de cada estatus socioeconómico el porcentaje de gente de dicho estatus que practica cada grupo de deportes.

En estas tablas, como es absolutamente lógico pensar, la tendencia indica que los deportes que implican un gasto más elevado tienen un porcentaje mayor de participación a medida que también sube ese estatus. Esta correlación se sigue perfectamente en sentido ascendente, llegando a triplicar el porcentaje de personas de clase alta que practican los deportes más caros, a los que los practican del grupo de obreros no cualificados. Ya que un 9,3% de la gente de clase alta practica deportes de coste alto por el 3,2% de los obreros no cualificados.

En cuanto a los deportes más asequibles se da también una correlación muy clara, pero esta vez en el sentido contrario, ya que casi la mitad de los obreros no cualificados practican los deportes asociados con este coste (45,1%), mientras que entre las clases altas no llega a la tercera parte (31,9%).

Por último entre los deportes situados en el intermedio (los de coste medio-alto y los de coste medio-bajo), se sitúan en valores parecidos. Es decir, siguiendo las correlaciones de su extremo correspondiente (coste alto para los de medio-alto y coste bajo para los de medio-bajo), pero con alguna irregularidad y en términos diferenciales inferiores. Irregularidad que viene dada porque la correlación no continúa entre los obreros cualificados y los no cualificados, ya que los primeros tienden a hacer actividades de coste medio-bajo más que los segundos, mientras que los segundos están más presentes entre las actividades de coste medio-alto, que los primeros.

ANEXO 14: Tabla entre deportes agrupados por su coste y el estatus socioeconómico. Valores relativos (%).

Coste	C. alta / m-a	Nuevas c. medias	Viejas c. medias	O. cualificados	O. no cualificados	TOTAL
Coste alto	9,3	7,5	7,5	4,8	3,2	6,9
Coste medio-alto	27,7	27,4	21,7	16,8	17,4	22,9
Coste medio-bajo	31,1	31,4	34,0	36,4	34,2	33,3
Coste bajo	31,9	33,6	36,7	42,0	45,1	36,9
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

5.4. Agrupación según el esfuerzo

Como en la ocasión anterior, esta vez se realizó una agrupación según el esfuerzo que cada actividad físico-deportiva de las que tenemos en cuenta conlleva. Para ello se realizó una agrupación subjetiva en 4 grandes grupos que quedaron de la siguiente manera:

- *Deportes de esfuerzo alto:* Artes marciales, Atletismo, Automovilismo, Baloncesto, Ciclismo de competición, Fútbol sala, Hockey, Lucha, Motociclismo, Natación de competición, Rugby, Tenis de mesa y Boxeo.
- *Deportes de esfuerzo medio-alto:* A.F. con acompañamiento musical, Actividades aeronáuticas, Balonmano, Carrera a pie, Ciclismo recreativo, Esgrima, Esquí, Fútbol, Gimnasia en piscina, Gimnasia intensa en centro deportivo, Natación recreativa, Patinaje, Pelota, Piragüismo, Squash, Tenis y Voleibol
- *Deportes de esfuerzo medio-bajo:* Actividades subacuáticas, Bádminton, Escalada, Gimnasia en cada, Gimnasia suave en centro deportivo, Montañismo, Motonáutica, Pádel y Vela
- *Deportes de esfuerzo bajo:* A.F. de inspiración oriental, Bailes de salón, Bolos, Golf, Hípica, Pesca, Tiro y caza y Andar.

Los resultados, que se pueden observar en los anexos 15 y 16 nos muestran que no hay una correlación clara entre ambas variables siguiendo este tipo de agrupación. Es decir, no se podría afirmar que el esfuerzo sea algo que influya decisivamente a la hora de decidir un deporte, según las clases socioeconómicas.

ANEXO 16: Tabla entre deportes agrupados por su nivel de esfuerzo y el estatus socioeconómico. Valores relativos (%).

Esfuerzo	C. alta / m-a	Nuevas c. medias	Viejas c. medias	O. cualificados	O. no cualificados	TOTAL
Esfuerzo alto	16,1	15,9	15,2	20,0	18,1	17,2
Esfuerzo medio-alto	55,8	55,6	56,4	53,7	56,3	55,3
Esfuerzo medio-bajo	21,7	21,2	19,3	16,0	19,4	19,5
Esfuerzo bajo	6,5	7,3	9,1	10,3	6,2	8,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

6. CONCLUSIONES

Después de haber revisado la evolución del deporte desde sus orígenes, de haber revisado la teoría acerca del comportamientos inter e intraestamental y de haber realizado análisis cuantitativos con datos reales de una encuesta del CIS, es hora de mostrar las conclusiones a las que se ha llegado tras la realización de este estudio.

A simple vista, este ejercicio de clasificar cada deporte en un estatus socioeconómico determinado cualquier persona a la que se le pregunte se verá capacitada para realizarlo, puesto que todo el mundo tiene una idea general acerca del tema a "nivel usuario". Por lo tanto, es un tema que se infravalora dentro del ámbito de la sociología. Y algo parecido sucede con la sociología del deporte en general.

Sin embargo, el deporte es una institución realmente importante de la vida diaria de las personas y un profundo estudio de ella puede contribuir mucho a la sociología, ya que hay muchos aspectos que se pueden extrapolar a la sociedad en general. Y más si se estudia en cuanto al comportamiento entre clases.

Se ha visto como, desde su concepción, el deporte ha ido ascendiendo en importancia dentro de las actividades diarias de la población, primero entre las clases más altas, y luego fue extendiéndose a las más bajas. Esto tras superara su fase como valor instrumental para la instrucción militar.

Desde que se comenzó a ver como forma de entretenimiento, las clases más altas, que fueron las primeras en tener una cantidad considerable de tiempo libre propiamente dicho, empezaron a practicar actividades deportivas. Mientras, las clases más bajas, cansadas tras el duro trabajo diario, no tenían tiempo ni ganas de practicar deportes.

Esta polarización se mantuvo hasta nuestros días, y las personas gustan de demostrar su participación en actividades deportivas como forma de escalar socialmente, ya que todo el mundo tiende a intentar ascender en la escala estamental desde el capital heredado que le fue impuesto. Esto es así porque la actividad deportiva conlleva un gasto tanto de tiempo libre como de dinero, y el hecho de poseer ambas cosas en grandes cantidades siempre estuvo asociado a las clases más altas.

Pero no sólo es el hecho de practicar o no actividades físico-deportivas, sino que dentro de la participación en esta institución siempre ha habido algunos deportes que han estado asociados a determinadas clases socioeconómicas.

Las clase más altas siempre han sido un referente para las más bajas en todos los ámbitos porque estas son los que tienen el capital económico. Éstas siempre han elegido muy cuidadosa y selectivamente su capital social ya que son muy exclusivos en sus relaciones sociales y solo quieren relacionarse con gente de su misma clase. En general, todas las personas de las diferentes clases socioeconómicas siempre intentan que su capital social esté relacionado con personas de estatus igual o superior al suyo.

Por tanto, las personas de las clases más altas tienen que tener más cuidado a la hora de entablar relaciones sociales, ya que tienden a buscar la exclusividad y a relacionarse entre ellos. Realizan actividades fuera del alcance de las personas de estatus más bajo, y que esté fuera de peligro el entrar en contacto con ellos. Y esto incumbe a las actividades físico-deportivas.

Para empezar, se ha demostrado que una forma efectiva de diferenciarse de las personas de estatus más bajo es realizar deportes cuyo coste es mayor, puesto que aunque quieran, no podrían acceder tan fácilmente a tales deportes como ellos. Es una forma práctica de buscar exclusividad. Así pues, eligen deportes como la hípica o la vela, que están fuera del alcance de mucha gente y se garantizan el relacionarse con gente de estatus similar al suyo. Por tanto, se cumple una de las hipótesis que se habían propuesto al comienzo del trabajo.

También se puede observar la tendencia de las clases más altas a practicar deportes cuya práctica se desenvuelve individualmente o en pareja. Los deportes de equipo son menos frecuentes en las personas de estas clases que en las de los estatus más bajos. Esto garantiza que puedan elegir con quien practicarlos y les protege de tener que compartir equipo con gente de estatus inferior. Por eso eligen con más frecuencia deportes como el golf, el tiro o los deportes de raqueta en general. Se cumple por tanto, la segunda hipótesis propuesta.

Por último, otra característica distintiva de estas clases es la tendencia a realizar deportes cuya practica evite los golpes, el uso del cuerpo de forma antiestética y las confrontaciones (de ahí que aunque practiquen deportes de competición, estos suelen deportes en los que los competidores no

ocupan el mismo espacio, como los deportes de raqueta). Ya que, al saberse una referencia para las clases inferiores, no quieren que dejar de serlo vulgarizando el uso del cuerpo como algo puramente instrumental y perder esa superioridad que creen tener. Aquí también influye el famoso *gusto*, que se interioriza normalmente desde joven (aunque también se puede adquirir más adelante), que hace que, debido a la posición social que ocupes te tiendan a gustar más estas prácticas deportivas más elegantes y menos vulgares.

Se ha dicho que las personas de clase más alta son un referente, ya que son las que desde fuera se consideran que tienen más éxito en la vida. Ya sea su éxito fruto del capital heredado o del capital adquirido. Es cierto que no todo el mundo tiene como modelo a seguir a una persona de clase alta, pero sí lo son para la mayoría, puesto que suelen ser gente con gran capital económico y que puede elegir qué hacer o qué tener con un mayor abanico de posibilidades que el resto de la gente.

Ese *habitus* que se está explicando aquí en referencia a las clases más altas no es más que la forma de éstas de mantenerse en un escalón social superior. Ya que las clases inferiores tienden a incorporar prácticas de las clases superiores a ellos, lo que hace que éstas busquen otras prácticas diferenciales. Todo esto se está extrapolarlo a nivel social en general, pero está basado en este estudio acerca de las prácticas deportivas. Un ejemplo de esta tendencia es por ejemplo el pádel; un deporte de raqueta que normalmente se ha asociado a la gente de un estatus alto, que debido a la construcción de pistas municipales en numerosos sitios, con unos precios asequibles, mucha gente de las clases más bajas está adoptando. Lo que hace que las personas de las clases altas estén empezando a perder la exclusividad de este deporte y comiencen a buscar otros que mantengan la diferencia.

Esas personas de clase baja que adoptan deportes de clase más alta corren el riesgo de salir de su *habitus*, pero sin embargo, vuelven a estar dentro de él cuando los precios para realizar dichas prácticas son asequibles. En el ejemplo anterior, el éxito que está teniendo la construcción de pistas de pádel hace que la práctica de este deporte entre las clases bajas, explicando su reducido precio actual, esté dentro del *habitus* de su clase; pero como históricamente la práctica de pádel se asocia a un alto gasto, los de las clases más altas aún pueden mantener al pádel dentro su *habitus* también. Se produce pues, en este caso, una convivencia de diferentes estatus dentro de una misma práctica, algo excepcional pues contradice la propia definición de *habitus*. No sucede lo mismo con deportes como la vela o el fútbol. Ya que el primero es imposible que llegue algún día a estar en el *habitus* de las personas de clase baja por su alto coste; y en el caso del segundo, las numerosas instalaciones y

lo sencillo de su práctica hacen que esté anclado en el *habitus* de las clases más bajas.

Pero también hay que tener en cuenta que la práctica deportiva no sólo está orientada a la búsqueda de un capital social determinado, y a la carta. Muchas personas tienen una visión hedonista del deporte, en el que lo utilizan como forma de buscar el placer. Esta práctica fue apareciendo en las últimas décadas como forma de olvidarse de las obligaciones o las preocupaciones diarias y es indiferente en cuanto a clases, ya que en todas hay personas que buscan el placer con el deporte, ya sea con uno u otro.

El valor instrumental del deporte, sin embargo, vuelve sacar a la palestra los famosos modelos a imitar. Se refiere aquí al canon de belleza que se impone desde los medios de comunicación. Cánones de belleza que fijan las personas que tienen poder en los medios y que dicen que los hombres tienen que estar fuertes y musculados, y que las mujeres tienen que estar delgadas y tonificadas. Estos modelos de belleza hacen que muchas personas intenten llegar a ellos mediante el deporte y la actividad físico-deportiva. Aquí las diferentes clases lo hacen de formas diferentes, ya que los datos demuestran que los de las clases más altas acuden a los centros deportivos a realizar ese ejercicios mientras que los de las clases más bajas tienen mayor tendencia a realizar la gimnasia en casa, consiguiendo así, evitar el gasto del abono del centro.

Estas clases más bajas tienen unos hábitos deportivos que difieren bastante de los de las clases más altas. Entre ellos, los deportes de equipo y colaboración entre compañeros, son más comunes que en las clases más altas debido al mayor deseo de ampliar el capital social. El fútbol, como ya hemos visto, es el deporte más representativo de estos estatus. Pero entre los obreros cualificados también sobresale la pesca, una práctica relajante y asociada a un perfil de más edad que el fútbol. También hay que destacar que entre los obreros no cualificados está la gimnasia en casa (una manera asequible de intentar mantener la forma), y la petanca y los bolos, que como en el caso anterior, está asociado a las personas más mayores de este estatus.

En cuanto a las clases medias, tanto las viejas como las nuevas, siguiendo la tónica general ya explicada, intentan siempre asociarse a actividades relacionadas con las clases altas y alejarse de las actividades de las clases más bajas. De ahí que estén relacionados más con deportes de raqueta secundarios como el bádminton, el squash o el propio pádel; que consideran bastante exclusivos con respecto a las clases más bajas, pero a la vez, pese a ser deportes de raqueta, no terminan de gustar a las clases más altas.

También parece importante destacar que en cuanto al nivel de esfuerzo, el estatus no influye prácticamente nada, puesto que en los diferentes estamentos sociales, los porcentajes de prácticas deportivas de deportes de distintos niveles de esfuerzos están en valores similares. Esto sí que variaría si lo analizáramos según edades, ya que, como es lógico, la intensidad de los deportes de los más mayores disminuye bastante.

En definitiva, queda claro que los que marcan la tendencia en cuanto a la práctica deportiva son las personas de clases más altas, que adaptándose a su propio *habitus* y a su *gusto*, se relacionan con deportes exclusivos que les permiten relacionarse con gente de su propio segmento social y a la vez, evita asociarse con gente de estatus inferiores. Mientras, las clases más bajas, pese a tener como referencia a los estatus más altos, se mantienen dentro de su *habitus* que viene marcado por el coste requerido para la práctica deportiva en cuestión. Sin embargo, aprovechan las oportunidades asociadas a la apertura de diferentes deportes a todas las clases, mediante la creación de nuevos centros deportivos municipales (más asequibles que los privados), para intentar escalar socialmente a través de la realización de prácticas comunmente asociadas a estatus más elevados. Lo que también les ofrece una oportunidad de aumentar su capital social con personas de mayor clase socioeconómica, encontrando en el deporte un punto en común para relacionarse. Debido a esto, en las clases sociales más elevadas, comienza el doble movimiento de tener que seleccionar otras actividades que actúen como diferenciadoras, optando casi siempre de asegurar esta separación interestamental mediante la realización de prácticas de coste elevado. Por otro lado, hay otras personas de estatus medios o bajos que no quieren optar por ampliar su capital social con gente de mayor nivel socioeconómico. Buscan un perfil determinado intraestamentalmente. Estos suelen relacionarse entre ellos en las edades más jóvenes con deportes en los que el riesgo físico es elevado y el uso de cuerpo es puramente instrumental como los deportes asociados a la cultura urbana (skaters, rollers, bikers...); y en las edades más adultas en deportes como la petanca. Cada uno siempre dentro de su *habitus*.

7. BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Añó Sanz, Vicente (2003). *Organización y gestión de actividades deportivas: los grandes eventos*. Barcelona: INDE Publicaciones. Recuperado el 7 de junio de 2014 de <http://books.google.es/books?id=dP0ZIVvcpHgC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Bourdieu, Pierre (1979). *La Distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones.
- Bourdieu, Pierre (1997). *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama
- Carter-Thuillier, Bastian (2014, Abril 21). *Deporte, una oportunidad en sociedad con diversidad cultural*. Recuperado el 7 de junio de 2014 de <http://sociologos.com/2014/04/21/deporte-una-oportunidad-en-sociedades-con-diversidad-cultural/>
- Dunning, Eric & Elias, Norbert (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- García Ferrando, Manuel; Puig Barata, Núria & Lagardera Otero, Francisco (2009). *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial.
- Garita Azofeita, Elmer (2006). *Motivos de participación y satisfacción en la actividad física, el ejercicio físico y el deporte*, en MHSalud, Vol. 3, nº 1. Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica. Recuperado el 7 de junio de 2014 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3700161>
- Gomez Rojas, Gabriela; Grinszpun, Marcela & Seid, Gonzalo (2012). *Clases de deportes y deportes de clase. La Distinción de los gustos y prácticas deportivas en el espacio social*. VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. Recuperado el 7 de junio de 2014 de <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/actas/GomezRojas.pdf>
- Maza Gutiérrez, Gaspar (2004). *El capital social del deporte*. X Asamblea del Consejo Iberoamericano del Deporte (CID). Recuperado el 7 de junio de 2014 de http://www.coniberodeporte.org/en/documentation/doc_download/121-el-capital-social-del-deporte
- Mira Cabrera, Saúl (2014, Enero 6). *Sociología del deporte*. Recuperado el 7 de junio de 2014 de <http://sociologos.com/2014/01/06/sociologia-del-deporte/>
- Moscoso Sánchez, David J. (2006). *"La sociología del deporte en España. Estado de la*

cuestión", en Revista Internacional de Sociología (RIS), Vol. 66, nº44. España: CSIC. Consejo Superior Investigaciones Científicas. Recuperado el 7 de junio de 2014 de <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/33/33>

– Muñoz Sánchez, Víctor Manuel (2010). *El deporte en la construcción del espacio social*, en Revista Internacional de Sociología (RIS), Vol. 68, nº3. España: CSIC. Consejo Superior Investigaciones Científicas. Recuperado el 7 de junio de 2014 de <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/viewfile/356/362>

– Pavía, Víctor et al. (2009). *Juego y deporte: reflexiones conceptuales hacia la inclusión*. Medellín: Funámbulos Editores. Recuperado el 7 de junio de 2014 de <http://books.google.es/books?id=d1bRbX8JZCcC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

– Ramírez Baudet, Ramón (2013, Abril 16). *El deporte como elemento en la formación de sociedad*. Recuperado el 7 de junio de 2014 de <http://sociologos.com/2013/04/16/el-deporte-como-elemento-en-la-formacion-de-sociedad/>

OTRA BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

– Antón Morón, Antonio (2007). *Cambios de identidades laborales y de clase*. IX Congreso de Sociología – Federación Española de Sociología. Recuperado el 7 de junio de 2014 de http://www.uam.es/personal_pdi/economicas/aanton/publicacion/otrasinvestigaciones/identidadeslaborales.htm

– Brohm, Jean-Marie; Bourdieu, Pierre; Dunning, Eric; Hargreaves, Jennifer; Todd, Terry & Young, Kevin (1993). *Materiales de sociología del deporte*. Madrid. Las Ediciones de La Piqueta.

– Dunning, Eric (2003). *El fenómeno deportivo: estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*. Barcelona: Editorial Paidotribo.

– Fraile, Antonio & Diego, Raúl de (2006). *Motivaciones de los escolares europeos para la práctica del deporte escolar. Un estudio realizado en España, Italia, Francia y Portugal*, en Revista Internacional de Sociología (RIS), Vol. 66, nº44. España: CSIC. Consejo Superior Investigaciones Científicas. Recuperado el 7 de junio de 2014 de <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/29/29>

– García Ferrando, Manuel (1990). *Aspectos sociales del deporte: Una reflexión sociológica*. Madrid: Alianza Editorial.

– García Ferrando, Manuel (1997). *Los españoles y el deporte, 1980-1995: Un estudio sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores*. Valencia: CSD-Tirant lo blanch.

- García Ferrando, Manuel & Arregui Luco, Begoña (2004). *Hábitos deportivos da poboación galega (Plan galego de estadística 2004 2.4.7)*. Santa Comba: Xunta de Galicia.
- García Ferrando, Manuel (2006). *Veinticinco años de análisis del comportamiento deportivo de la población española (1980-2005)*, en Revista Internacional de Sociología (RIS), Vol. 65, nº44. España: CSIC. Consejo Superior Investigaciones Científicas. Recuperado el 7 de junio de 2014 de <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/26/26>
- Joaristi, Luis & Lizasoain, Luis (1995). *SPSS para Windows. Versión 6.0,1 en castellano*. Madrid: Editorial Paraninfo.
- Olivera Betrán, Javier (2006). *José María Cagigal y su contribución al humanismo deportivo*, en Revista Internacional de Sociología (RIS), Vol. 66, nº44. España: CSIC. Consejo Superior Investigaciones Científicas. Recuperado el 7 de junio de 2014 de <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/viewFile/34/34>

BASE DE DATOS

- Consejo Superior de Deportes (CSD) (2010, Marzo 24). *Hábitos deportivos en España (IV)*, en Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), nº2833. Madrid. Recuperado el 7 de junio de 2014 de http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=10844

8. ANEXOS

ANEXO 1: Resumen. Todos los deportes.

Resumen									
Dimensión	Valor propio	Inercia	Chi-cuadrado	Sig.	Proporción de inercia		Confianza para el Valor propio		
					Explicada	Acumulada	Desviación típica	Correlación	
								2	3
1	,221	,049			,578	,578	,011	,020	,033
2	,116	,014			,161	,739	,011		-,009
3	,110	,012			,144	,883	,012		
4	,099	,010			,117	1,000			
Total		,084	587,706	,000 _a	1,000	1,000			

a. 176 grados de libertad

ANEXO 2: Examen de los puntos de fila. Todos los deportes.

Examen de los puntos de fila ^a												
Deporte	Masa	Puntuación en la dimensión			Inercia	Contribución						
		1	2	3		De los puntos a la inercia de la dimensión			De la dimensión a la inercia del punto			
						1	2	3	1	2	3	Total
A.F. con acom. musical	,018	-,092	-,697	,517	,002	,001	,077	,045	,020	,616	,321	,958
A.F. de insp. oriental	,018	-,668	,346	-,110	,002	,036	,018	,002	,767	,108	,010	,886
A. subacuáticas	,008	-,069	,799	-,095	,001	,000	,045	,001	,014	,970	,013	,996
Artes marciales	,010	-,218	,522	-,008	,000	,002	,024	,000	,223	,674	,000	,897
Atletismo	,029	-,057	-,248	-,209	,001	,000	,015	,011	,033	,331	,222	,586
Automovilismo	,001	-,016	,348	-,387	,001	,000	,001	,002	,000	,035	,041	,076
Bádminton	,003	,412	,455	-,508	,000	,002	,005	,006	,381	,245	,289	,915
Bailes de salón	,007	,222	,437	,308	,000	,002	,012	,006	,249	,509	,239	,997
Baloncesto	,037	,158	-,042	,280	,001	,004	,001	,026	,361	,014	,565	,940
Balonmano	,006	-,218	-,574	-,661	,001	,001	,017	,024	,094	,345	,433	,873
Bolos, petanca	,004	,349	-1,252	,135	,001	,002	,054	,001	,127	,863	,010	,999
Carrera a pie	,067	-,088	-,034	-,057	,000	,002	,001	,002	,719	,058	,154	,931
Ciclismo recreativo	,098	,206	,129	-,124	,002	,019	,014	,014	,539	,111	,098	,748
Ciclismo de comp.	,002	-1,075	,954	1,577	,001	,010	,015	,042	,361	,150	,387	,898
Escalada/Espeleología	,005	-,598	,334	,760	,001	,008	,005	,026	,439	,072	,354	,865

Esquí y otros de invierno	,022	-,751	,439	,562	,004	,056	,036	,062	,627	,113	,175	,914
Fútbol	,089	,710	-,175	,121	,011	,202	,023	,012	,938	,030	,014	,982
F. sala, futbito, F/7 y F. Playa	,047	,463	-,107	,165	,002	,046	,005	,012	,894	,025	,057	,976
Gimnasia en casa (de mantenimiento)	,046	,117	-,666	-,331	,003	,003	,177	,046	,045	,774	,181	1,000
Gimnasia en piscina	,020	-,624	,071	-,395	,002	,035	,001	,028	,715	,005	,143	,862
Gimnasia intensa en centro deportivo	,053	-,446	,228	-,140	,003	,048	,024	,010	,745	,103	,037	,885
Gimnasia suave en centro deportivo	,056	-,371	,176	-,350	,003	,035	,015	,062	,565	,067	,250	,882
Golf	,006	-1,332	-,064	,042	,002	,045	,000	,000	,998	,001	,000	,999
Hípica	,002	-,267	-,529	-,913	,001	,001	,006	,018	,033	,068	,193	,295
Hockey	,001	,581	,315	-1,371	,001	,002	,001	,020	,077	,012	,215	,304
Lucha, defensa personal	,004	-,492	-,311	-,449	,001	,005	,004	,008	,261	,055	,108	,425
Montañ. /sender. /excursion.	,043	-,184	,176	,410	,001	,007	,011	,065	,236	,113	,582	,932
Motociclismo	,006	,573	,383	-1,143	,001	,008	,007	,066	,304	,072	,602	,977
Musculación, culturismo y halterofilia	,022	,503	-,266	,360	,002	,025	,013	,025	,682	,101	,174	,957
Natación de comp.	,002	-,217	1,249	,916	,001	,000	,027	,015	,029	,512	,261	,802
Natación recreativa	,111	-,145	-,156	-,060	,001	,011	,023	,004	,576	,351	,050	,977
Pádel	,030	-,618	-,334	,023	,003	,051	,028	,000	,831	,128	,001	,960
Patinaje, monopatín	,009	-,304	-,691	,728	,001	,004	,038	,044	,151	,410	,431	,992
Pelota	,009	,399	,853	-,747	,002	,007	,057	,046	,185	,446	,323	,954
Pesca	,014	1,474	,752	,447	,009	,140	,069	,026	,748	,103	,034	,884
Piragüismo, remo, descensos	,004	-,689	,143	-,661	,001	,009	,001	,017	,533	,012	,245	,790
Rugby, rugby 7	,002	,659	1,710	-,418	,001	,003	,040	,002	,146	,518	,029	,694
Squash	,005	-,123	,585	,042	,001	,000	,015	,000	,019	,224	,001	,244
Tenis	,034	-,594	,064	,119	,003	,054	,001	,004	,871	,005	,017	,893
Tenis mesa	,007	-,355	,246	1,132	,001	,004	,004	,083	,158	,040	,802	1,000
Tiro y caza	,013	1,066	,743	-,109	,004	,068	,063	,001	,784	,201	,004	,989
Vela	,004	-,728	,071	1,357	,001	,010	,000	,070	,363	,002	,628	,993
Voleibol, voley playa	,008	,451	-,152	,205	,001	,007	,002	,003	,301	,018	,031	,350
Andar	,016	,594	,207	-,492	,002	,026	,006	,036	,681	,044	,234	,959
Boxeo	,003	,024	,195	-,435	,000	,000	,001	,005	,002	,068	,317	,386
Total activo	1,000				,084	1,000	1,000	1,000				

a. Normalización Simétrica

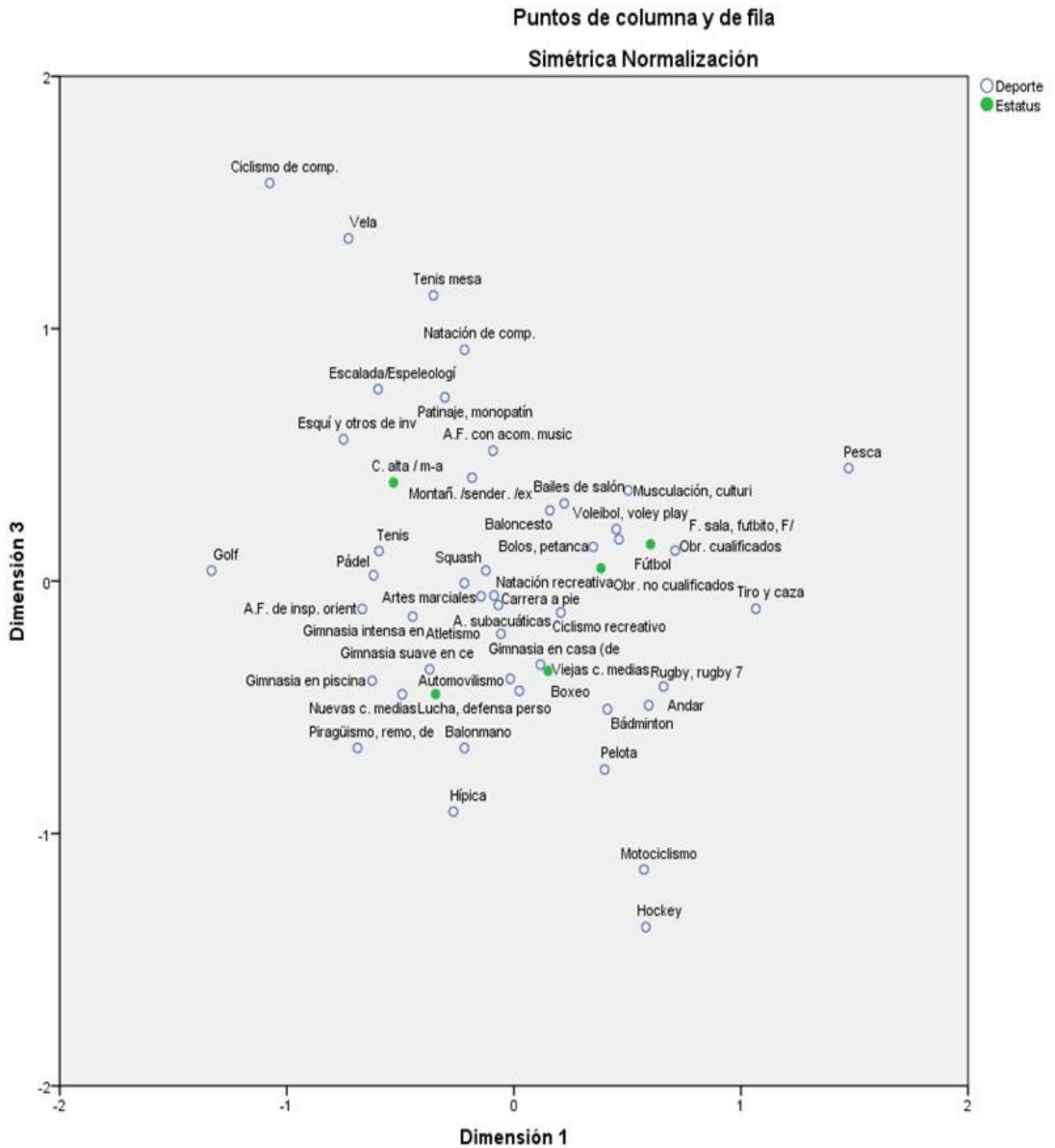
ANEXO 3: Examen de los puntos columna. Todos los deportes

Examen de los puntos columna^a

Estatus	Masa	Puntuación en la dimensión			Inercia	Contribución						
		1	2	3		De los puntos a la inercia de la dimensión			De la dimensión a la inercia del punto			
						1	2	3	1	2	3	Total
C. alta / m-a	,268	-,530	,056	,390	,021	,342	,007	,371	,779	,005	,211	,994
Nuevas c. medias	,233	-,345	-,089	-,448	,013	,126	,016	,424	,455	,016	,382	,852
Viejas c. medias	,129	,150	,379	-,356	,010	,013	,159	,148	,064	,214	,179	,457
Obr. cualificados	,281	,601	,163	,146	,025	,460	,064	,054	,885	,034	,026	,945
Obr. no cualificados	,090	,383	-,989	,051	,014	,060	,754	,002	,206	,725	,002	,934
Total activo	1,000				,084	1,000	1,000	1,000				

a. Normalización Simétrica

ANEXO 5: Puntos de columna y de fila: Dimensión 1 – Dimensión 3. Todos los deportes



ANEXO 6: Medidas simétricas. Todos los deportes

Medidas simétricas

	Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal Phi	,290	,000
V de Cramer	,145	,000
N de casos válidos	6976	

- Asumiendo la hipótesis alternativa.
- Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

ANEXO 7: Resumen. Deportes agrupados

Resumen

Dimensión	Valor propio	Inercia	Chi-cuadrado	Sig.	Proporción de inercia		Confianza para el Valor propio		
					Explicada	Acumulada	Desviación típica	Correlación	
								2	3
1	,209	,044			,650	,650	,012	,046	,021
2	,101	,010			,151	,800	,012		-,014
3	,088	,008			,114	,914	,012		
4	,076	,006			,086	1,000			
Total		,067	462,895	,000 a	1,000	1,000			

- 104 grados de libertad

ANEXO 8: Examen de los puntos de fila. Deportes agrupados

Examen de los puntos de fila^a

Deporte	Masa	Puntuación en la dimensión			Inercia	Contribución						
		1	2	3		De los puntos a la inercia de la dimensión			De la dimensión a la inercia del punto			Total
						1	2	3	1	2	3	
A. Acuáticas	,017	-,404	-,435	,112	,001	,013	,031	,002	,546	,305	,018	,869
AF Oriental	,018	-,691	-,344	-,025	,002	,041	,021	,000	,800	,095	,000	,896
AFC en casa	,047	,140	,733	-,305	,003	,004	,252	,050	,061	,803	,121	,984
AFD en piscina	,020	-,662	,067	-,394	,002	,042	,001	,036	,773	,004	,115	,892
AFD en gimnasio	,110	-,433	-,153	-,241	,005	,099	,026	,073	,840	,051	,109	1,000
Atletismo	,029	-,046	,256	-,165	,001	,000	,019	,009	,021	,309	,111	,441
Baile	,026	,060	,358	,529	,001	,000	,033	,083	,018	,320	,611	,949
Baloncesto	,037	,196	-,013	,288	,001	,007	,000	,035	,513	,001	,462	,976
Balonmano	,006	-,225	,659	-,584	,001	,001	,026	,024	,096	,395	,270	,762
Bolos, petanca	,004	,441	1,287	,244	,001	,004	,067	,003	,191	,782	,025	,997
Ciclismo	,101	,181	-,134	-,185	,002	,016	,018	,040	,403	,107	,178	,688
Dep. combate	,017	-,266	-,265	-,182	,001	,006	,012	,007	,490	,234	,096	,820
Dep. montaña	,048	-,199	-,229	,485	,002	,009	,025	,130	,228	,145	,565	,937
Dep. motor	,009	-,009	-,357	-1,154	,001	,000	,011	,137	,000	,099	,894	,993
Dep. raqueta	,089	-,402	-,088	,146	,004	,069	,007	,022	,754	,017	,042	,813
Esquí e invierno	,022	-,740	-,422	,630	,004	,058	,039	,100	,592	,093	,180	,864
Fútbol	,138	,665	,098	,050	,013	,291	,013	,004	,983	,010	,002	,995
Golf	,006	-1,341	,179	,261	,002	,049	,002	,004	,976	,008	,015	1,000
Hípica	,002	-,319	,895	-1,097	,001	,001	,020	,034	,044	,168	,220	,433
Musculación	,022	,566	,176	,358	,002	,033	,007	,032	,798	,037	,133	,969
Natación	,115	-,134	,151	-,012	,001	,010	,026	,000	,597	,366	,002	,966
Patinaje	,009	-,209	,662	,946	,001	,002	,040	,095	,069	,332	,591	,993
Pesca	,014	1,517	-1,073	,228	,009	,158	,165	,009	,741	,178	,007	,926
Running	,068	-,080	,044	-,050	,000	,002	,001	,002	,673	,097	,109	,878
Tiro y caza	,013	1,050	-,846	-,428	,004	,071	,095	,028	,707	,221	,049	,977
Voley	,008	,484	,211	,054	,001	,009	,003	,000	,322	,029	,002	,353
Otros dep.	,003	,536	-1,183	-1,137	,001	,004	,038	,041	,188	,441	,355	,984
Total activo	1,000				,067	1,000	1,000	1,000				

a. Normalización

Simétrica

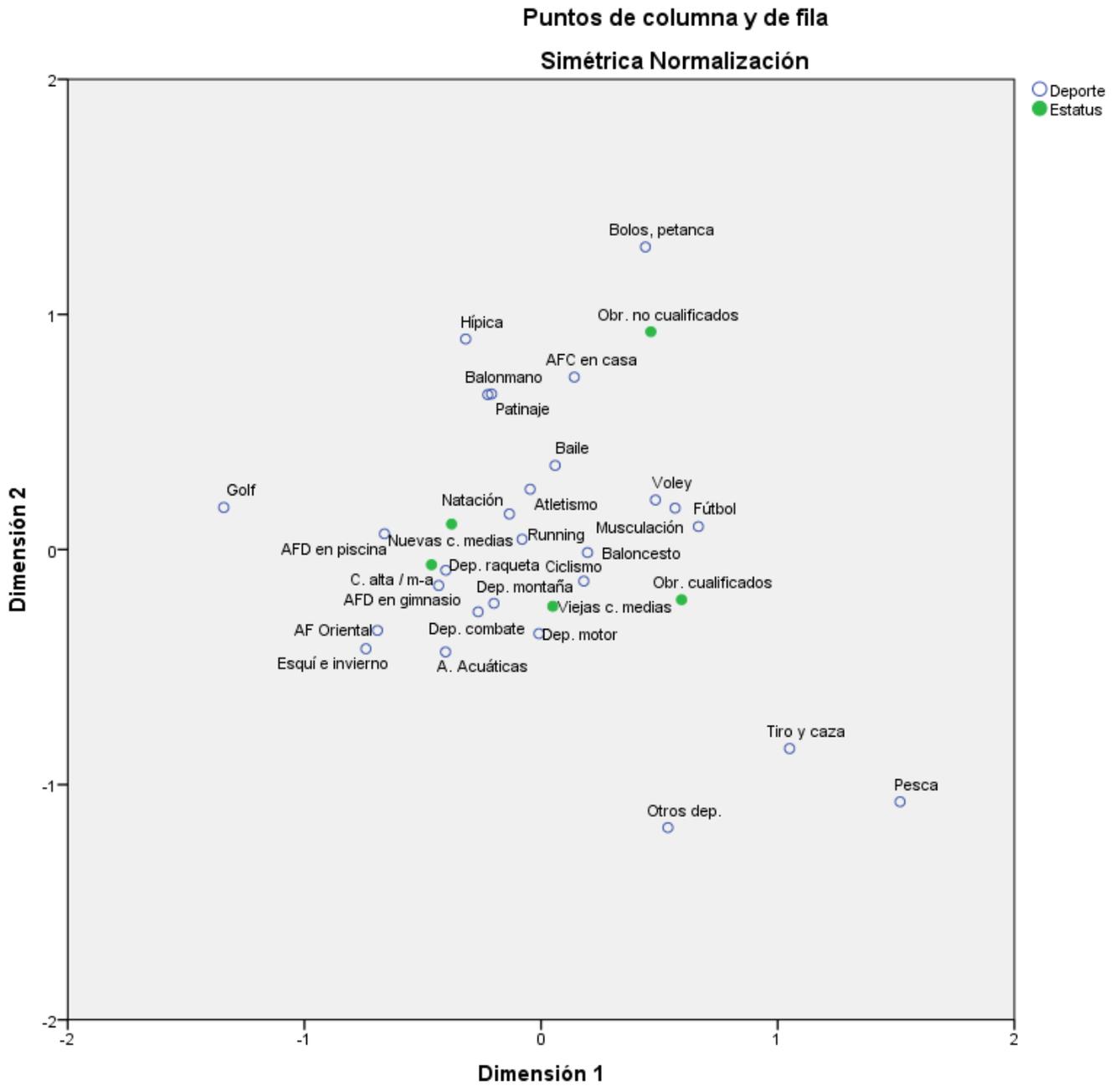
ANEXO 9: Examen de los puntos columna. Deportes agrupados

Examen de los puntos columna^a

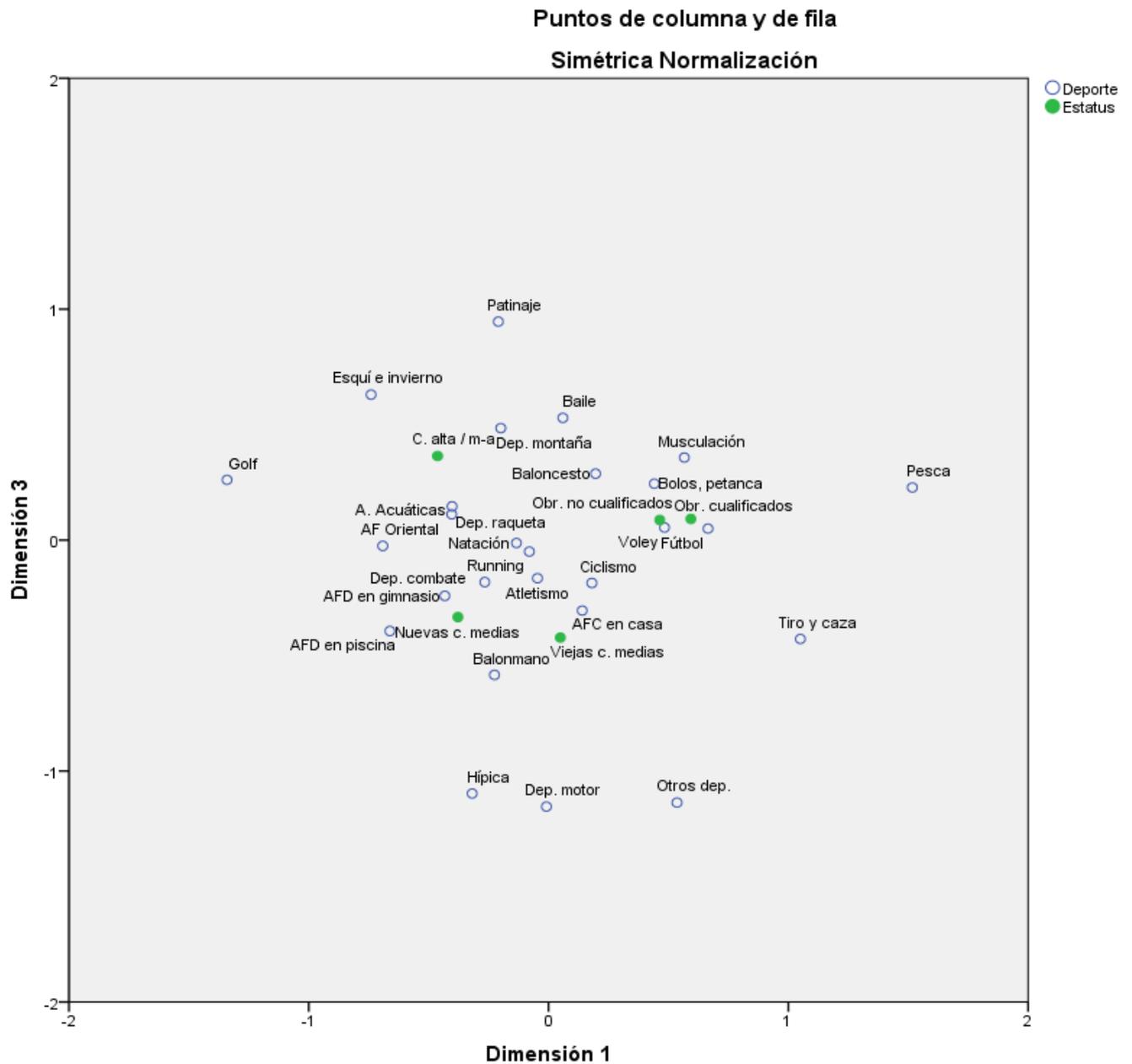
Estatus	Masa	Puntuación en la dimensión			Inercia	Contribución						
		1	2	3		De los puntos a la inercia de la dimensión			De la dimensión a la inercia del punto			
						1	2	3	1	2	3	Total
C. alta / m-a	,270	-,463	-,065	,364	,016	,277	,011	,409	,779	,007	,202	,988
Nuevas c. medias	,233	-,378	,108	-,333	,011	,160	,027	,296	,625	,025	,203	,854
Viejas c. medias	,128	,049	-,241	-,422	,006	,001	,074	,260	,011	,127	,339	,477
Obr. cualificados	,279	,594	-,214	,092	,023	,470	,126	,027	,909	,057	,009	,975
Obr. no cualificados	,089	,464	,926	,087	,012	,092	,761	,008	,333	,639	,005	,976
Total activo	1,000				,067	1,000	1,000	1,000				

a. Normalización Simétrica

ANEXO 10: Puntos de columna y de fila: Dimensión 1 – Dimensión 2. Deportes agrupados



ANEXO 11: Puntos de columna y de fila: Dimensión 1 – Dimensión 3. Deportes agrupados



ANEXO 12: Medidas simétricas. Deportes agrupados

Medidas simétricas

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	,259	,000
	V de Cramer	,130	,000
N de casos válidos		6876	

a. Asumiendo la hipótesis alternativa.

b. Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

ANEXO 13: Tabla entre deportes agrupados por su coste y el estatus socioeconómico. Valores absolutos.

Coste	C. alta / m-a	Nuevas c. medias	Viejas c. medias	O. cualificados	O. no cualificados	TOTAL
Coste alto	174	123	68	94	20	479
Coste medio-alto	519	447	196	329	109	1600
Coste medio-bajo	583	512	307	713	214	2329
Coste bajo	598	548	331	822	282	2581
TOTAL	1874	1630	902	1958	625	6989

ANEXO 14: Tabla entre deportes agrupados por su coste y el estatus socioeconómico. Valores relativos (%).

Coste	C. alta / m-a	Nuevas c. medias	Viejas c. medias	O. cualificados	O. no cualificados	TOTAL
Coste alto	9,3	7,5	7,5	4,8	3,2	6,9
Coste medio-alto	27,7	27,4	21,7	16,8	17,4	22,9
Coste medio-bajo	31,1	31,4	34,0	36,4	34,2	33,3
Coste bajo	31,9	33,6	36,7	42,0	45,1	36,9
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

ANEXO 15: Tabla entre deportes agrupados por su nivel de esfuerzo y el estatus socioeconómico. Valores absolutos.

Esfuerzo	C. alta / m-a	Nuevas c. medias	Viejas c. medias	O. cualificados	O. no cualificados	TOTAL
Esfuerzo alto	301	259	137	391	113	1201
Esfuerzo medio-alto	1045	906	509	1052	352	3864
Esfuerzo medio-bajo	406	346	174	313	121	1360
Esfuerzo bajo	122	119	82	202	39	564
TOTAL	1874	1630	902	1958	625	6989

ANEXO 16: Tabla entre deportes agrupados por su nivel de esfuerzo y el estatus socioeconómico. Valores relativos (%).

Esfuerzo	C. alta / m-a	Nuevas c. medias	Viejas c. medias	O. cualificados	O. no cualificados	TOTAL
Esfuerzo alto	16,1	15,9	15,2	20,0	18,1	17,2
Esfuerzo medio-alto	55,8	55,6	56,4	53,7	56,3	55,3
Esfuerzo medio-bajo	21,7	21,2	19,3	16,0	19,4	19,5
Esfuerzo bajo	6,5	7,3	9,1	10,3	6,2	8,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

ANEXO 17: Tabla entre tipo de deporte practicado y estatus socioeconómico. Valores absolutos.

	C. alta / m-a	Nuevas c. medias	Viejas c. medias	O. cualificados	O. no cualificados	TOTAL
A.F. con acom. musical	42	24	11	31	20	128
A.F. de insp. oriental	43	39	13	25	3	123
A. aeronáuticas	2	4	3	0	0	9
A. subacuáticas	16	13	10	17	1	57
Artes marciales	22	16	12	18	3	71
Atletismo	49	57	20	54	20	200
Automovilismo	2	4	0	4	0	10
Bádminton	3	5	3	7	1	19
Bailes de salón	14	9	7	18	3	51
Baloncesto	70	51	28	83	25	257
Balonmano	9	15	4	9	5	42
Bolos, petanca	6	6	2	8	6	28
Carrera a pie	127	116	58	123	41	465
Ciclismo recreativo	158	145	111	207	62	683
Ciclismo de comp.	8	1	2	2	0	13
Escalada/Espeleología	15	8	2	9	1	35
Esquí y otros de invierno	68	30	22	26	6	152
Fútbol	111	97	87	240	83	618
F. sala, futbito, F/7 y F. Playa	71	62	38	121	37	329
Gimnasia en casa (de mantenimiento)	67	88	37	83	49	324
Gimnasia en piscina	45	41	24	19	10	139
Gimnasia intensa en centro deportivo	117	110	43	84	17	371
Gimnasia suave en centro deportivo	113	108	65	76	26	388
Golf	18	13	4	2	2	39
Hípica	4	4	5	1	3	17
Hockey	0	4	0	4	0	8
Lucha, defensa personal	8	12	1	7	2	30
Montañ. /sender. /excursion.	102	57	38	79	22	298
Motociclismo	3	11	9	13	3	39
Motonáutica	3	1	0	0	0	4
Musculación, culturismo y halterofilia	34	26	14	57	19	150
Natación de comp.	6	1	3	4	0	14
Natación recreativa	216	199	91	193	75	774
Pádel	72	62	17	36	19	206
Patinaje, monopatín	24	13	3	15	9	64
Pelota	9	18	12	24	1	64
Pesca	10	11	10	63	5	99
Piragüismo, remo, descensos	9	9	6	3	2	29
Rugby, rugby 7	2	1	4	4	0	11
Squash	10	11	2	13	0	36
Tenis	85	68	21	49	13	236
Tenis mesa	22	7	4	14	3	50
Tiro y caza	11	12	19	44	6	92
Vela	15	4	2	6	2	29
Voleibol, voley playa	13	6	11	16	8	54
Andar	16	25	22	41	11	115
Boxeo	4	6	2	6	1	19
TOTAL	1874	1630	902	1958	625	6989

ANEXO 18: Tabla entre tipo de deporte practicado y estatus socioeconómico. Valores relativos (%).

	C. alta / m-a	Nuevas c. medias	Viejas c. medias	O. cualificados	O. no cualificados	TOTAL
A.F. con acom. musical	2,2	1,5	1,2	1,6	3,2	1,8
A.F. de insp. oriental	2,3	2,4	1,4	1,3	0,5	1,8
A. aeronáuticas	0,1	0,2	0,3	0,0	0,0	0,1
A. subacuáticas	0,9	0,8	1,1	0,9	0,2	0,8
Artes marciales	1,2	1,0	1,3	0,9	0,5	1,0
Atletismo	2,6	3,5	2,2	2,8	3,2	2,9
Automovilismo	0,1	0,2	0,0	0,2	0,0	0,1
Bádminton	0,2	0,3	0,3	0,4	0,2	0,3
Bailes de salón	0,7	0,6	0,8	0,9	0,5	0,7
Baloncesto	3,7	3,1	3,1	4,2	4,0	3,7
Balonmano	0,5	0,9	0,4	0,5	0,8	0,6
Bolos, petanca	0,3	0,4	0,2	0,4	1,0	0,4
Carrera a pie	6,8	7,1	6,4	6,3	6,6	6,7
Ciclismo recreativo	8,4	8,9	12,3	10,6	9,9	9,8
Ciclismo de comp.	0,4	0,1	0,2	0,1	0,0	0,2
Escalada/Espeleología	0,8	0,5	0,2	0,5	0,2	0,5
Esquí y otros de invierno	3,6	1,8	2,4	1,3	1,0	2,2
Fútbol	5,9	6,0	9,6	12,3	13,3	8,8
F. sala, futbito, F/7 y F. Playa	3,8	3,8	4,2	6,2	5,9	4,7
Gimnasia en casa (de mantenimiento)	3,6	5,4	4,1	4,2	7,8	4,6
Gimnasia en piscina	2,4	2,5	2,7	1,0	1,6	2,0
Gimnasia intensa en centro deportivo	6,2	6,7	4,8	4,3	2,7	5,3
Gimnasia suave en centro deportivo	6,0	6,6	7,2	3,9	4,2	5,6
Golf	1,0	0,8	0,4	0,1	0,3	0,6
Hípica	0,2	0,2	0,6	0,1	0,5	0,2
Hockey	0,0	0,2	0,0	0,2	0,0	0,1
Lucha, defensa personal	0,4	0,7	0,1	0,4	0,3	0,4
Montañ. /sender. /excursion.	5,4	3,5	4,2	4,0	3,5	4,3
Motociclismo	0,2	0,7	1,0	0,7	0,5	0,6
Motonáutica	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1
Musculación, culturismo y halterofilia	1,8	1,6	1,6	2,9	3,0	2,1
Natación de comp.	0,3	0,1	0,3	0,2	0,0	0,2
Natación recreativa	11,5	12,2	10,1	9,9	12,0	11,1
Pádel	3,8	3,8	1,9	1,8	3,0	2,9
Patinaje, monopatín	1,3	0,8	0,3	0,8	1,4	0,9
Pelota	0,5	1,1	1,3	1,2	0,2	0,9
Pesca	0,5	0,7	1,1	3,2	0,8	1,4
Piragüismo, remo, descensos	0,5	0,6	0,7	0,2	0,3	0,4
Rugby, rugby 7	0,1	0,1	0,4	0,2	0,0	0,2
Squash	0,5	0,7	0,2	0,7	0,0	0,5
Tenis	4,5	4,2	2,3	2,5	2,1	3,4
Tenis mesa	1,2	0,4	0,4	0,7	0,5	0,7
Tiro y caza	0,6	0,7	2,1	2,2	1,0	1,3
Vela	0,8	0,2	0,2	0,3	0,3	0,4
Voleibol, vóley playa	0,7	0,4	1,2	0,8	1,3	0,8
Andar	0,9	1,5	2,4	2,1	1,8	1,6
Boxeo	0,2	0,4	0,2	0,3	0,2	0,3
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

ANEXO 19: Relación de la agrupación de deportes

Actividades Acuáticas	Actividades subacuáticas
	Piragüismo, remo, descensos
	Vela
Act. Física de inspiración oriental	
Act. Físico-deportiva en casa	
Act. Físico-deportiva en piscina	
Act. Físico-deportiva en gimnasio	Act. Físico-deportiva intensa en centro deportivo
	Act. Físico-deportiva suave en centro deportivo
Atletismo	
Baile	Act. Física con acompañamiento musical
	Bailes de salón
Baloncesto	
Balonmano	
Bolos, petanca	
Ciclismo	Ciclismo recreativo
	Ciclismo de competición
Deportes de combate	Artes marciales
	Lucha, defensa personal
	Boxeo
Deportes de montaña	Escalada / Espeleología
	Montañismo / Senderismo
Deportes de motor	Automovilismo
	Motociclismo
	Motonáutica
Deportes de raqueta	Bádminton
	Pádel
	Pelota
	Squash
	Tenis
	Tenis de mesa
Esquí y otros deportes de invierno	
Fútbol	Fútbol
	Fútbol sala, Fútbol 7 y futbito
Golf	
Hípica	
Musculación y halterofilia	
Natación	Natación recreativa
	Natación de competición
Patinaje	
Pesca	
Running	
Tiro y caza	
Voleibol, Voley	
Otros deportes minoritarios	Actividades aeronáuticas (con o sin motor)
	Hockey
	Rugby